DISTRIBUCIÓN **GRATUITA**

PROHIBIDA SU VENTA

BIBLIO MACHÍN

N°

agosto
2018

BARRIO YUNGAY_

Nos tomamos un respiro visitando el Espacio Cultural Casa Quemada, paramos a almorzar en Govindas y bailamos al ritmo de la Familia Bombo Trío.

NIDO TEXTIL_ Fuimos a Independencia a visitar a nuestras amigas del Colectivo Arte Textil.

UNIVERSO FANZINES_ Preguntamos a distintas voces por el estado del fanzine hoy.

LIBROS FEMINISTAS_ Todo lo que recorre el Circuito Literario.

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Gobierno de Chile

biblioteca de santiago

REVISTA CULTURAL
DE LA BIBLIOTECA DE SANTIAGO

BIBLIO MACHÍN

REVISTA CULTURAL /
DE LA BIBLIOTECA
DE SANTIAGO

N°4

@BiblioMachín

bibliotecadesantiago

EQUIPO BIBLIOMACHÍN
Fernando Aguirre
Carolina Alcaino
Ignacio Alfaro
Carla Cárdenas
Marcela Mondaca
Andrés Muñoz
Carolina Olivera
Diego Padilla
Maritza Pérez
Julia Sánchez
Francisca Santibáñez
Valentina Soto

FOTOGRAFÍAS
Yolanda Cadin
Priscilla López
Carlos Parra
Andrea Films Producciones
Internacionales Ltda.
Ana Ramírez
Natalia Orellana
Bárbara Fuentes
Teatro Regional del Maule

COLABORADORES
Soledad Camponovo
Paulo González
Patricio Olavarría

PORTADA
Andrés "Chaya" Muñoz
Constanza Catalán

ILUSTRACIONES
Constanza Catalán
Paula Franco
July Macuada

DISEÑO
Designio

IMPRESIÓN
Valente Editores Limitada

ISSN: 0719-8140

"Las opiniones vertidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de quienes escriben y no representan necesariamente el pensamiento de la Biblioteca de Santiago, ni la línea editorial de esta revista".

Distribución gratuita / Prohibida su venta

PRESENTACIÓN.

La BiblioMachín es una red de tuberías, engranes y circuitos por los que se conectan, agitan, mezclan y multiplican las ideas, historias, lecturas y experiencias de una comunidad pensante y activa.

La BiblioMachín es movimiento que impulsa movimiento. Aquí cada persona es pistón de un motor orgánico, de un corazón del que brotan los recuerdos, visiones y emociones de un barrio vivo.

Se enciende la *máquina* de escribir. BM

"Welcome my son, welcome to BiblioMachín"

CONTENIDOS.

CLUBES DE LECTURA:

04_ FLORECIENDO JUNTOS

GRÁFICA:

06_ TRAZOS, FLORES Y SENSACIONES

BOOKTUBERS:

09_ PÍA FUENTES

BIBLIOTECA AMBULANTE:

10_ NIDO TEXTIL

EXTENSIÓN CULTURAL:

14_ LA GUERRERA GUERRERO

A LEER:

17_ RECOMENDACIONES

SINDICATO DE LECTORES:

18_ SINDICATO DE LECTORES

CREACIÓN:

13_ CARTAS DE AMOR
13_ TWITTERELATOS
20_ UNA VIDA EN EL CINE
24_ UNIVERSO FANZINES
46_ LÍNEA DE MONTAJE
48_ ESCRITORES CHILENOS

BARRIO YUNGAY:

CIRCUITO CULTURAL

30_ RENACER DE LAS CENIZAS

GASTRONOMÍA

33_ GOVINDAS

PALABRA DEL ESTACIONADOR

36_ IGNACIO TASCO

PATRIMONIO

38_ HAY YUNGAY EN LOS LIBROS

PASAJES MUSICALES

40_ FAMILIA BOMBO TRÍO

CIRCUITO LITERARIO:

43_ LIBROS FEMINISTAS

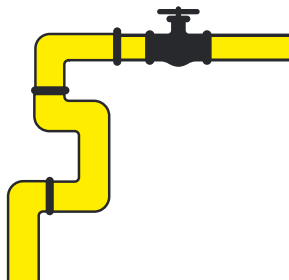
GÉNERO:

50_ LA CONEJA ROSADA
54_ PAPEL Y GÉNERO

TRINCHERAS:

52_ LIBERACIÓN ANIMAL
53_ RANKING MÁS PEDIDOS BDS
53_ EL NO RECOMENDADOR

Descarga nuestra revista digital en www.bibliomachin.cl



FLORECIENDO JUNTOS

Club de Jardinería de la Biblioteca de Santiago

Fotografías de Yolanda Cadin

Este 2018 ha echado raíces en las tierras fértiles de la Sala +60, el Club de Jardinería de la Biblioteca de Santiago. El club busca reconectar a las personas con los saberes tradicionales de los cultivos, pero además entregar herramientas nuevas y modernas que permitan llevar la jardinería a nuevos lugares. Claudia Briones, mediadora del club y parte del equipo de la Sala +60, nos cuenta acerca de las ideas que la llevaron a idear el club y reflexiona junto a nosotros sobre la necesidad de volver a mirar hacia atrás el pasado y hacia abajo a la tierra, y volver a florecer todos juntos en esto.

¿Cómo surgió la idea de realizar un club de jardinería?

La idea de realizar un club de jardinería estaba hace mucho tiempo dando vueltas en mi cabeza, pero no encontraba cómo darle forma. Entonces, en marzo del 2017, se abrió la Sala +60; y luego de estar un tiempo atendiendo y conversando con los usuarios, apareció la pieza que faltaba: los adultos mayores. Así que floreció la idea de un club, en el que se pudiera hacer comunidad mediante la jardinería. En donde las personas se pudieran unir en la necesidad de aprender y mejorar.

¿Desde cuándo existe el club?

El club es muy nuevo, sólo lleva funcionando desde abril de este año (2018). El nombre que elegimos para su primera versión fue "Maravillas y Girasol" y me parece que su elección da cuenta del ambiente de nuestras actividades. Después de mucho conversar e intercambiar las razones que motivaron a la gente a integrarse al club, acordamos que se llamaría "Maravillas". Sin embargo, el nombre refería sólo a las mujeres y también hay un hombre que es parte del club, así que le agregamos "Girasol", para dar cuenta de todos los participantes. Me parece que esto fue bellísimo, porque habla de inclusión, valoración y respeto.

¿Cuál es el foco u objetivo central del club?

El objetivo original fue que las personas pudieran generar un lazo a partir de las plantas y que pudieran identificarse con ellas. En este sentido, el foco del club son las personas mayores, a las que se busca brindar un aprendizaje continuo, fomentando espacios recreativos y de encuentro, permitiéndoles así relacionarse unos

a otros desde algo diferente, como es la jardinería, y que a partir de ésta puedan unir los conocimientos distintos que cada uno/a posee.

¿Cómo opera el intercambio de conocimientos entre los participantes?

Bueno, los participantes del club generalmente ya poseen conocimientos sobre jardinería, que los han adquirido a lo largo del tiempo mediante el boca a boca y la propia experiencia. Por eso, en las sesiones compartimos lo que cada uno sabe y lo complementamos con técnicas actuales de jardinería. Por ejemplo, las personas saben mucho sobre cultivos de determinados tipos de plantas y en el club les enseñamos cómo hacer huertos y jardines verticales o colgantes, que permite llevar lo que ya saben a espacios reducidos, como departamentos.

Pasa mucho también que los usuarios traen información que ven en diarios y les sacamos copia para repartir a todos, o bien llegan con dudas específicas sobre ciertos cultivos y siempre hay alguien que tiene un dato de cómo mejorar o solucionarlas.

¿En qué consisten las reuniones? ¿Qué tipo de actividades realizan en el club?

Realizamos reuniones semanales cada viernes con una duración de una hora y media. En ésta, se entrega información teórica sobre jardinería, conversamos sobre un tema en específico, contando nuestras propias experiencias, anécdotas y datos. Por otra parte, tenemos actividades prácticas relacionadas con mejorar la tierra mediante desechos orgánicos, plantación, reutilización o reciclaje para crear maceteros.

¿Por qué crees que es relevante que la gente aprenda de jardinería?

Creo que es importante devolverle algo a la tierra, hacerle cariño y cuidar nuestra flora. Esto porque vivimos sobre la tierra, ella es quien nos alimenta, nos baña y nos hace florecer. ¡Es tanto lo que obtenemos de ella y tan fácil devolverle la mano! Y además tan necesario, sobretodo en un momento como el actual en donde los recursos se están agotando y somos nosotros quienes podemos retribuir y contribuir a mejorar esta situación.

¿Y cómo se puede realizar esto, cómo se le hace cariño a la tierra?

Mi forma de ver esto es que podemos hacerle cariño a la tierra a través de la reutilización o reciclaje de residuos, a través del cultivo atento y respetuoso de nuestro entorno, recuperando espacios públicos, brindando instancias para reflexionar, intentando ser autosuficientes, informándonos e ideando nuevas fórmulas para crear espacios verdes. Esto se relaciona fuertemente con el poder generar una jardinocultura sustentable.

¿Nos puedes explicar en qué consiste la jardinocultura sustentable?

Hablamos de jardinocultura para referirnos al encuentro y a la organización de las personas mediante el cultivo de plantas, flores y hortalizas. La cultura es algo vivo, al igual que la jardinería; y desde este punto de vista, ambas necesitan ser cultivadas, ya que están en constante evolución. Y cuando las cultivamos de manera innovadora, con soluciones capaces de perdurar en el tiempo, reutilizando los recursos disponibles sin generar mayor gasto económico ni tampoco un impacto negativo al ecosistema, es cuando hablamos de que esto se realiza de manera sustentable.

¿Qué ha significado para ti la experiencia como mediadora del club?

Participar como mediadora del club ha sido toda una experiencia. Me parece que lo más enriquecedor ha sido el trabajar de manera colaborativa con personas mayores. Esto principalmente por poder nutrirme del ritmo con el que llevan sus vidas, por su capacidad de disfrutar. Además, ellos son una fuente viva de historia, que me ha entregado gigantescos aprendizajes y enseñanzas. Las conversaciones con ellos/as están llenas de aventuras y torpezas, de errores y de aciertos. Además, algunos son muy divertidos, con una actitud desparpajada frente a las distintas situaciones que viven.

Creo que, específicamente en el club, he aprendido mucho más yo de ellos que al revés. Por ejemplo, aprendí que la enredadera "Espuela de Galán" no sólo sirve para los moretones sino que también es comestible y que el agua de la cocción de verduras puede ser reutilizada para regar tus plantas, ya que tiene muchos nutrientes.

Sé que no tiene mucho que ver con la jardinería, pero lo que define buena parte de mi experiencia hasta ahora en el club es haber conocido "gente que vive el momento", eso es genial.

¿Qué le dirías a alguien que quisiera realizar un club de jardinería en otra parte?

No importa ni dónde estés, ni en las condiciones en que estés, siempre puedes cultivar.

Creo que esa frase es muy motivadora. B.M

NO IMPORTA NI DÓNDE ESTÉS, NI EN LAS CONDICIONES EN QUE ESTÉS, SIEMPRE PUEDES CULTIVAR.

CLUB DE JARDINERÍA

Lugar de reunión:
Sala +60. Biblioteca de Santiago.

Fechas:
Todos los viernes. Hasta el 14 de diciembre.

Horario: 11:00 a 12:30 hrs.

Contacto:
cbriones@bibliotecadesantiago.cl

TRAZOS, FLORES Y SENSACIONES

Por Valentina Soto
Fotografías de Yolanda Cadin
Ilustraciones de July Macuada

JULY MACUADA

Conversamos con July Macuada, ilustradora nacional, a quien le diagnosticaron el síndrome de Ehlers-Danlos hace dos años, el cual redujo su movilidad y con ella los trazos cortos en su trabajo. Fuimos hasta su apacible departamento en el Parque Forestal y nos contó sobre sus inicios en la pintura, su carrera, la ilustración, sus proyectos actuales y cómo ha sido la reinvención de su carrera con el descubrimiento de su enfermedad.

¿Cómo entraste al mundo de la ilustración? Cuéntanos de los inicios.

Es curioso porque se relaciona mucho con lo que me está pasando ahora. Mi mamá me compró un libro de Van Gogh y me gustó mucho, era mi libro favorito. Y como estaba enfocada en mirarlo una y otra vez, me llevaron a comprar otro libro, pero elegido por mí. Fuimos a la librería, y entre muchos que estaban allí, yo elegí uno de Miró, que a diferencia de Van Gogh, es abstracto. Así me di cuenta de que me gustaban las formas, los colores y los contrastes.

Tenía como 7 u 8 años. Yo era muy chica y es muy extraño que a un niño le guste algo abstracto, pero a mí me gustaba más Miró que Van Gogh. Me gustaba mucho mirar enciclopedias, donde veía una imagen de arte, me quedaba mirando durante mucho tiempo.

Cuéntanos de tu formación.

Estudié Diseño en Comunicación Visual. Lo interesante de la escuela es que el trabajo era todo manual, lo que me entregó una formación de trabajar con materiales, desde lo humano, más que desde lo digital. Recién en el tercer año empezamos con el computador, entonces todo el pensamiento de cómo armar algo visual viene desde la mano, desde lo material, no del computador, no desde la pantalla.

En ese sentido, tu forma de trabajar es manual y luego pasaste a lo digital.

Sí, siempre trabajé en manual, de hecho, cuando después trabajé en digital era extraño, tenía que estar dibujando en croqueras, tenía que estar con lápices. Nunca pensé que iba a ser ilustradora.

¿Cómo fue ese acercamiento con la ilustración?, ¿qué ilustrabas en ese tiempo?

Ilustraba animaciones, me mandaban a hacer personajes, pero era un trabajo esporádico, ya que me dedicaba más a desarrollar páginas web. De ahí me quedó dando vueltas lo de dibujar. Dibujar personajes, cosas, escenas, y nunca me lo tomé en serio, hasta que llegué a la feria del libro.

¿Y qué pasó en la feria?

Vi los libros y me gustó mucho la narración. Me gustó el libro *El Globo* de Isol y dije: "qué forma tan distinta de contar una historia", su imagen me gustó mucho, su gráfica, su estilo, mucho más gestual, me gustó mucho cómo jugaba con la composición. Las ilustraciones que hacía yo para la web eran súper diferentes, todo era muy estructurado, en cambio Isol tenía un juego, una libertad. Así, empecé a ver muchas otras ilustraciones que me gustaron, algunas que se acercaban al arte barroco, con el tema de las luces y las sombras, y así empecé con ese estilo, detallado, con mucha forma, el juego del color y la sombra, muy simbólico también. Hasta que se desvirtuó a algo totalmente distinto, que me remite un poco a mi infancia, cuando me gustaba Miró y me gustaban las formas, los colores y trabajar con las manos.

¿Cómo describes tu trabajo actual?

Yo diría que estoy en un desapego de la ilustración narrativa. Si bien es cierto que hay un enganche con las imágenes florales o vegetales, finalmente hay un juego con el gesto, la materialidad de la pintura y el mirar abstracto. Este trabajo hace que tú te puedas meter dentro de la obra y dejarte llevar por la sensación. Este tipo de gráfica o plástica es lo que más me está estimulando a pintar.

¿Cómo fue el proceso de cambio que significó el descubrimiento de tu enfermedad?

No podría describir cómo fue el proceso de cambio, no lo racionalizo aún. Fue un proceso donde no tomé un lápiz, ni un pincel, ni siquiera escribí. Porque tengo una condición que hace que tenga muchas lesiones en los brazos y en las articulaciones a menudo. Tengo un rango de movimiento muy corto. Lo supe hace dos años. En ese momento dejé de trabajar en la ilustración de libros,

porque no podía. Entonces pasé a la pintura en grande, lo que me ha ayudado a mantenerme creativa y poder expresarme.

¿Qué pasó cuando supiste que no podías dibujar?

Fue terrible, mi vida cambió radicalmente, fue un terremoto, se abrió una grieta y yo creo que la otra July se fue por ahí y se cerró la tierra. Tuve que cambiar toda mi forma de vida, mi forma de pensar, mi forma de hacer las cosas, todo. Detectaron un montón de desequilibrios químicos de mi cuerpo. Y cuando lograron equilibrarlos, empezó a brotar una intensidad nueva. Por ejemplo, antes me vestía de negro y ahora lo hago con colores.

¿Y cómo te diste cuenta?

De médico en médico, yo estuve como cinco meses inválida, porque no podía caminar, no podía mover los brazos, estaba todo el día en cama mirando el techo. Pasaba de médico a kinesiólogo, una y otra vez, hasta que al final me encontraron el síndrome Ehlers-Danlos. Ahí es cuando empecé el tratamiento y dejé de dibujar un tiempo. Estuve como seis meses sin hacer nada, me dedique a pasear, daba caminatas cortas al parque forestal y sacaba fotos. Empecé a meditar, que yo creo que tiene mucho que ver con lo que estoy haciendo ahora que es vivir el momento, sin hacer bocetos, sin premeditar nada. Y las fotos que saqué en el parque tienen mucha relación con lo que pinto ahora.

Más intuitivo...

Sí, completamente intuitivo, sin racionalización, como un espacio libre. Cuando pinto, me dejo llevar por lo que esté en el momento y después lo ordeno en imágenes. En la meditación todos los pensamientos y preocupaciones pasan y llega un momento en donde sólo queda tu respiración y sientes que todo tiene sentido. Cuando pinto es bastante similar, hay muchos pensamientos muy locos y después se produce un orden cuando se materializan.

¿Cuál es tu conexión con la pintura?

La conexión con la pintura es absoluta, se da a través del cuerpo, de la intuición y la emoción. En mi caso se relaciona mucho con la infancia y tiene que ver con una esencia propia. Me genera una profunda paz cuando pinto, porque me voy soltando, me voy entregando. Todo lo que está pasando es lo que estoy haciendo. También experimento una gran libertad, sobre todo cuando pinto cosas con muchas manchas, en donde no sabes cómo va a quedar la pintura al final.

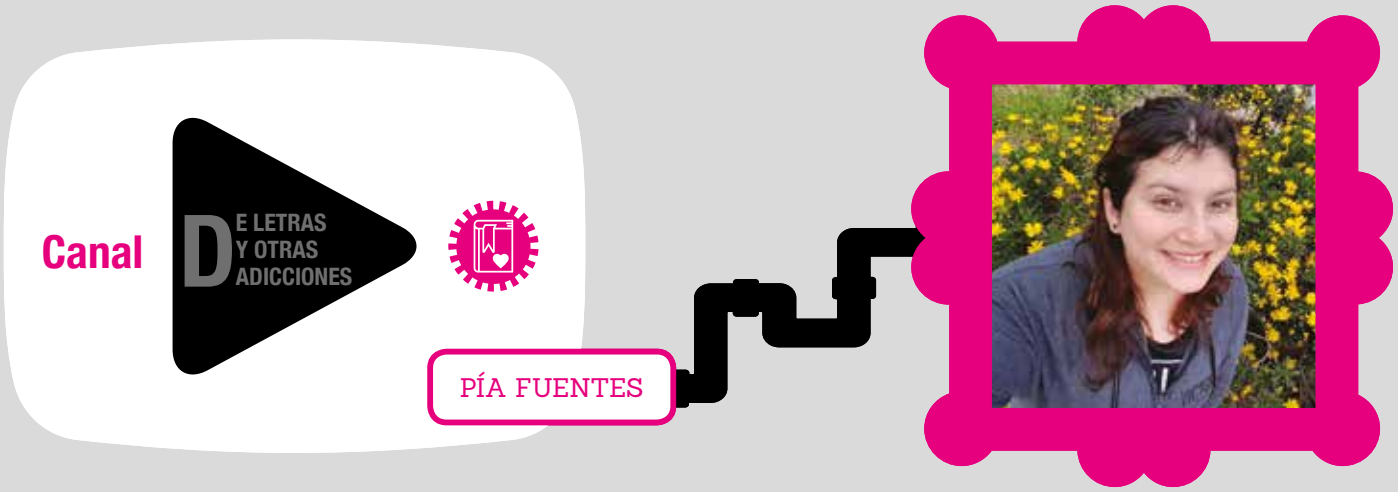
¿Qué futuro le ves a tu arte?

Es curioso porque no tengo una ambición, ya que una de las cosas que me otorga este síndrome es que hay que vivir el día. La idea es no planificar, sino vivir lo que está pasando aquí y ahora. Es difícil no planificar, en esta sociedad, que además te exige. Te dice: "¿qué vas a hacer con esto?", "¿cómo vas a sacar plata de esto?", "proyéctate en algo". Pero yo no puedo proyectarme así, hay demasiadas formas diferentes de decir lo que quiero decir, entonces me seguiré sorprendiendo de lo que vaya surgiendo, tal y como ha sido anteriormente. Antes de hacer las pinturas que hago ahora estaba en un proyecto de tipo infantil, relacionado con pintura y diseño. Hice el proyecto y no me sentía nada bien. Así que un día sobró un poco de pintura y empecé a pintar algo parecido a lo que hago ahora, y eso me gustó. Lo que sí, me gustaría que llegara a mucha gente. La ilustración tiene ese poder, de llegar a mucha gente.

¿Qué consejo o mensaje le darías a los/as chicos/as que han pensado en dedicarse a la ilustración, pero no están seguros/as de tomar ese camino?

Para dedicarse a la ilustración necesariamente hay que ser entusiasta, con alto sentido de la curiosidad y perseverante. Lo primero te permite estar en la actividad de la práctica constante, me refiero a todos los días. Es la forma de mejorar y encontrar los caminos que te lleven a saber qué puedes hacer y sacarle el máximo provecho. Lo segundo es vital, porque siendo curioso puedes ir descubriendo nuevas formas de hacer y poder comunicar de tu propia manera, muchas veces ocurre que una tendencia de moda, puede ir en contra de tu propia creatividad, hay que encontrar eso propio que te hará salir de la zona de confort. Lo tercero es no rendirse. Si quieres algo, ir por ello, una y otra vez. Ser ilustrador puede ser muy bueno para el alma, pero no para el bolsillo, el mercado es pequeño y está saturado, entonces obtener un trabajo estable puede ser muy complejo, mantenerlo también, todo va cambiando por lo que siempre hay que ir en busca de algo distinto cuando las cosas fallan. Se requiere pasión absoluta para este oficio. B.M

"Cuando pinto, me dejo llevar por lo que esté en el momento y después lo ordeno en imágenes".



Por Carolina Olivera

CON UNA FUERTE AFICIÓN POR LOS LIBROS INFANTILES Y JUVENILES, PÍA FUENTES, ANTE LA INEXISTENCIA DE ALGUIEN CON QUIÉN CONVERSAR Y COMENTAR SUS LECTURAS, COMENZÓ A COMPARTIR VIDEOS CON CONTENIDO LITERARIO EN SU CANAL DE YOUTUBE "DE LETRAS Y OTRAS ADICCIONES". CUATRO AÑOS DESPUÉS, SU CANAL ES TODO UN ÉXITO, CON MÁS DE 8.100 SUSCRIPTORES Y MÁS DE 250 VÍDEOS. ESTUVIMOS CON PÍA Y CONVERSAMOS SOBRE LITERATURA INFANTOJUVENIL, BOOKTUBERS Y SUS DEMÁS ADICCIONES.

Cuéntanos, Pía ¿cómo surgió la idea de crear un canal de youtube dedicado a la lectura?

En ese entonces estaba estudiando pedagogía y los prejuicios respecto a la lectura juvenil impedían que con mis compañeros y compañeras pudiera compartir mis lecturas, pues en la academia la literatura infantil y juvenil es mal mirada, ya que se tiene la concepción que "si no es canónico es malo". Entonces yo tenía la necesidad de hablar sobre estos libros que me eran llamativos y poder expresar las ideas y opiniones que tenía respecto a ellos. Por lo demás, poco antes comencé a ver videos de youtubers mexicanos y encontré uno de una mexicana que se llama FA. Ella hacía una crítica acerca de que los estudiantes de literatura no hacían nada a favor de la literatura infantil y juvenil. En base a este comentario, me dije "¡por qué no poh!" y ahí me aventuré a probar con mi primer video: "Eleanor & Park" de Rainbow Rowell.

¿Hay algún tema en específico que te gusta tocar en tus videos?

Me gusta mucho tratar el tema de las diversidades y sobre todo sobre los roles de género. Lo que busco con estos videos es dar a conocer qué busca el feminismo, cómo lo podemos entender y cómo lo podemos afrontar. Además, existen muchos libros de homosexualidad, pero en su gran mayoría masculina. Entonces, me pareció que había que tomar el tema de la homosexualidad femenina.

Otra cosa que me gusta promover en el canal es la aceptación y el respeto, por uno y por los demás. Por ejemplo, mi relación con el deporte no ha sido tan buena a lo largo de mi vida y hoy que lo hago, he superado la vergüenza con mi cuerpo ¡yo estoy aquí, lo hago bien y me gusta! Y eso es súper importante para la gente que ve el canal, nos ayudamos a vencer los límites, a vencer los miedos.

A estas alturas los Book tags ya son un clásico y como sabemos que Pía es fanática de los clásicos infantiles, la invitamos a participar con nosotros con Book tags de libros clásicos infantiles:

- **El libro Alicia:** tu libro de las maravillas.

Tendría que elegir dos. Uno, es el mismo *Alicia en el país de las maravillas*. Me encanta ese libro ¡es mi favorito! Tengo una colección de ellos. El otro es *Harry Potter*. Lo leí cuando tenía como 11 o 12 años, me enganchó al tiro, gracias a él comencé con la lectura compulsiva.

- **El libro Pinocho:** un libro mentiroso, en cualquier aspecto, ese que tú abres esperando una cosa y al final es otra.

Loke & Key, una novela gráfica. En la portada muestra solamente una llave y un fondo, pero al abrirlo tiene muchas aventuras, muchos enredos, una trama súper compleja, es un libro que no se ve tan complejo por su portada.

- **El libro cenicienta:** ese libro empeñoso, que de repente, al poco andar, te dan ganas de dejarlo botado, pero hay algo que te mantiene dándole una nueva oportunidad.

A mí me ha pasado con algunas sagas, por ejemplo la de *Percy Jackson*, que son libros más de jóvenes. El primer libro te engancha súper bien y el segundo, en vez de crecer en historia, va decayendo; pero igual uno termina leyéndolo porque quiere seguir con los otros.

- **El libro Mago de Oz:** uno que te transporta a un mundo de magia.

Peter Pan, que transporta a un mundo donde los niños son súper subversivos, tenemos una infancia mucho más real que la que se vive ahora, donde los niños no quieren ir a la escuela, ni quieren obedecer reglas. En definitiva, son niños súper normales, que disfrutan la niñez y que no quieren dejar de ser niños. Bueno, ¡como todos!

- **El libro Patito Feo:** un libro subestimado.

Zoom, porque es un libro solamente de imágenes y por medio de esas imágenes te cuenta la historia. Por ejemplo, tenemos un hermoso paisaje chiquito de un campo y a la vez cada página se va alejando, alejando, alejando, alejando y va ampliando el horizonte de la visión. Es un libro muy bonito que jamás te va a llamar la atención si no lo abres.

- **El libro Peter Pan:** ese que no te permite crecer, que estás como amarrada a él.

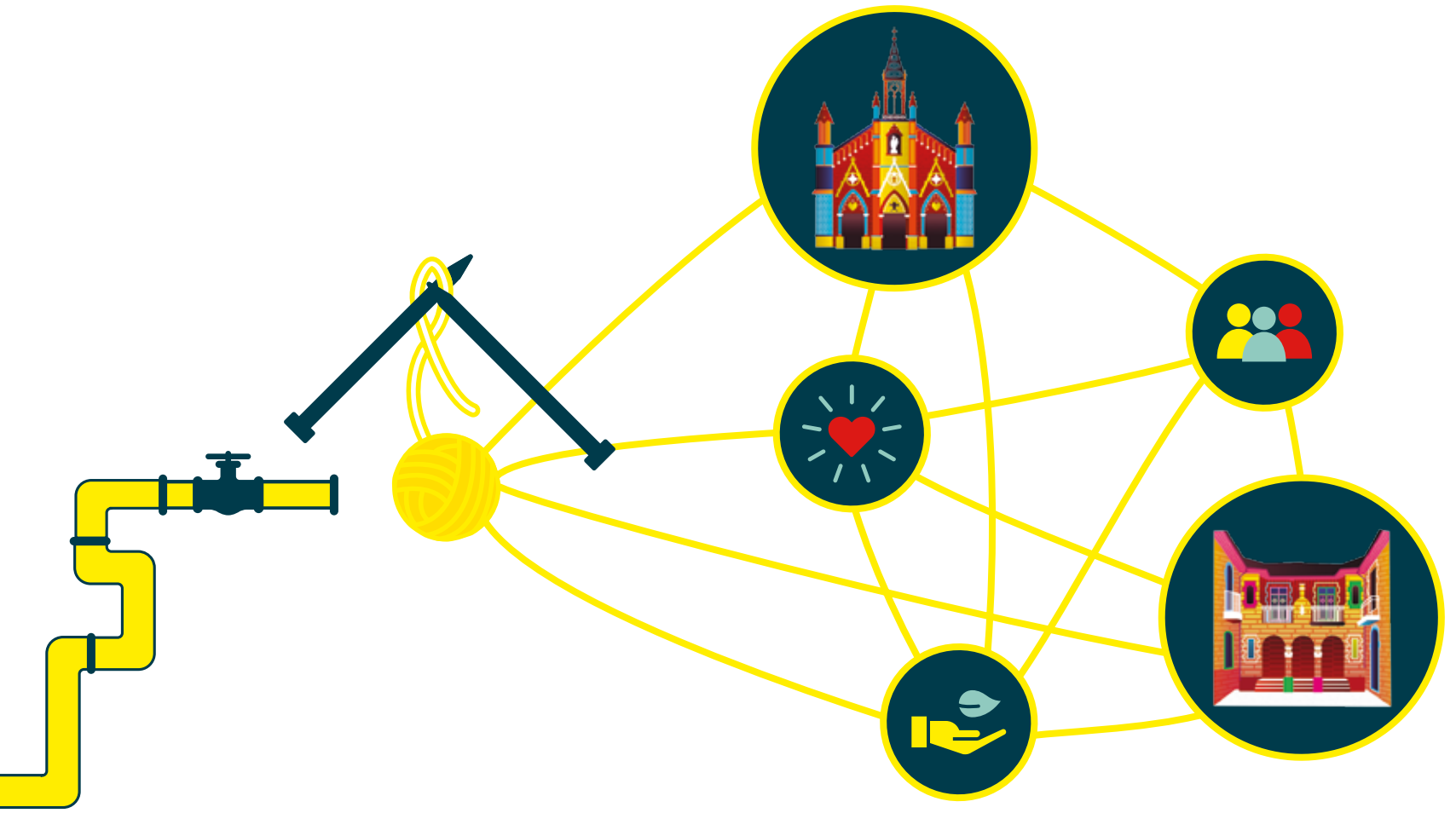
Me pasó con un libro que leí como a los nueve años, *Los Karas y la droga de la obediencia*. Es de un grupo de jóvenes detectives que intentan resolver por qué los niños de su vecindario se estaban quedando dormidos. ¡Es un libro entretenidísimo! Otro libro infantil que me marcó ya de adulta es *Una caperucita roja* ¡es el libro más maravilloso de la vida! Tenemos una caperucita absolutamente distinta a la que conocemos, una caperucita súper subversiva, que se para frente al lobo y le dice ¿sabes? ¡Tú no me vas a comer! y porque no nomás. Ella me cambió la visión de los cuentos infantiles que pude haber leído ¡y tiene diez páginas! Es maravilloso ese libro.

Te invitamos a conocer más de Pía en su Canal de YouTube:
https://www.youtube.com/channel/UC5ajaZ_pKePIJMGHGGnvD3g

Nido Textil:

UN CÁLIDO REFUGIO QUE SE VA TEJIENDO CON LA COMUNIDAD DE INDEPENDENCIA

Por Julia Sánchez
Fotografías de Yolanda Cadin



El bibliobús inicia su viaje de libros, la nave se eleva como una gran espectadora de la ciudad y sus colores. En esta mirada se detiene en la comuna de Independencia, un nuevo punto de encuentro que se suma y se abre a la comunidad. El movimiento de amigos/as lectores/as es incesante y se traza como un tejido que se renueva, se teje y desteje para crear nuevos y continuos aprendizajes. En medio de toda esta trama, en el corazón del barrio, nos encontramos con Nido Textil, un colectivo de artistas, artesanas y educadoras textiles que se fusiona con la comunidad bibliobusera.

Nido Textil se emplaza en General de la Lastra, casi esquina Independencia, y está compuesto por cinco mujeres artistas textiles, todas con formación en artes visuales. Cinco mujeres que abrazan las texturas y los hilos para tejerse, para reencontrarse con la memoria, con el aprendizaje comunitario, con la vida. Ellas son Daniela Pizarro, Javiera Asenjo, Pilar Godoy, Daniela Hauri y Andrea Castro.

El colectivo nació el año 2012 como una cooperativa de oficios que buscaba formarse y transformarse desde el arte textil, un espacio de experimentación que poco a poco se ha ido abriendo paso al encuentro de personas y comunidades a partir de lo educativo, vinculando arte textil y memoria.

Daniela Pizarro define lo textil como "el primer texto, nuestra piel. El textil nos cubre, nos protege del frío, nos cubre socialmente; estamos compuestos por capas textiles, somos tejidos comunitarios, somos hebras, organizados somos trama fuerte. Entendemos lo textil como metáfora de vida consciente, vinculado a las historias y saberes que viven en los textos que tejieron nuestras/os abuelas/os".

Así, una de las hebras que aborda Nido Textil es la Historia de Chile, la que es trabajada a través del Archivo Emotivo Amateur Tapiz colectivo, buscando dar contexto a los años previos al Golpe de Estado del año 1973, rescatando sentires, memorias y formas de vinculación. Este es un tapiz colectivo, que se va moviendo por la ciudad. Tuvo su nacimiento en el GAM y actualmente está en Barcelona, pero seguirá transitando por el Museo de la Solidaridad, luego Ovalle y finalmente podrá ser apreciado en el Archivo Nacional.

Otra hebra de Nido es lo terapéutico y lo comunitario. Daniela Pizarro enfatiza que "el ejercicio textil nos conecta con nuestra memoria ancestral, con nuestra alma gregaria. Lo textil es un saber acumulado generación tras generación, por miles de años. Lo terapéutico lo entendemos como una búsqueda constante y en experimentación con nuestra salud, en relación con la comunidad. Entendiendo que lo terapéutico nos ayuda a tener una vida más autónoma".

Sin embargo, el quehacer de Nido no termina allí. Algunas de sus integrantes, como Daniela Hauri, se han dedicado a la bioconstrucción como una forma de entrelazar los tejidos naturales y desarrollar un espacio para habitar. Pilar Godoy, en cambio, iniciándose desde la pintura, ha encontrando en el tejido un punto de encuentro, "es como si se pudiera tomar la línea y pintar a través del aguja y el hilo", afirma.

Desde una constante búsqueda es que el colectivo ha viajado visitando diversas culturas y espacios textiles, buscando experimentar, investigar e ir enlazando el tejido con lo humano; convirtiendo la tela, el hilo y la puntada en un modo de expresión.

Pilar, por ejemplo, nos narra su experiencia con el arte *Shipibo* en el amazonas peruano, un viaje en el cual pudo encontrar toda la profundidad del bordado, no sólo como una técnica manual, sino también como parte de la historia y cosmovisión de la cultura *Shipiba*. Allí aprendió de artesanas, bordadoras y chamanas(es) con quienes también se acercó al mundo de las plantas. Estableció de este modo un vínculo con el mundo aborigen, valorando su historia y linaje chamánico, y entendiendo la relación directa entre arte y medicina, manifestada a través de la diversas de técnicas artísticas que poseen. Todo este conocimiento, lo ha puesto al servicio de la comunidad. "La idea es trasmitir esto para acercarlo a nuestro propio conocimiento, cuestionarnos nuestra relación con el entorno, con nuestra comunidad indígena y nuestra ancestralidad", nos comenta.

A Nido Textil le gusta vincularse con el espacio público, por ser éste una fuente inagotable de interacción con las personas, no sólo con las que participan directamente de sus actividades, sino con la comunidad indirecta: la que pasa, mira y que se siente de algún modo provocada por sus intervenciones. Les interesa generar redes, volver al sentido de lo colectivo, ese que se entrelazó de manera más armónica en algún punto de la historia de nuestro país, pero que "aparentemente" ya no existe. En este sentido, puntualizan que "ahora siempre hablamos de individualismo o de estar encerrados en nosotros, de la seguridad en tu casa, que todo es peligroso, por eso hay que hacer un trabajo para borrar ese pensamiento, hay que volver a generar confianzas, generar lazos entre la comunidad y los/as vecinos/as de tu barrio, de tu pasaje. A nosotras nos gusta observar cómo desde lo textil podemos generar una vinculación con el medio, podemos repercutir en una persona, y ésta en otra, formando una trama que se teje desde el conocimiento, desde la confianza".

Nido Textil nos invita a observar y observarnos con otra mirada, abriendo la posibilidad de reconocer nuestro territorio, nuestro entorno, y hacernos así parte de un lugar. Nos invita a generar una suerte de cartografía que vincula lo físico y lo emocional en un solo tejido, conectándonos así con el espacio, con las personas que viven a tu alrededor, que afrontan dificultades y desafíos similares a los propios. Nido Textil es un espacio para la libertad, para la contemplación de ti mismo y del otro/a.

Es así entonces, como Nido Textil y sus aladas artistas textiles se despiden de nuestro Bibliobús con una cariñosa invitación a formar parte de esta gran trama, que se hila día a día, de la mano de la comunidad de Independencia. B.M

DESDE UNA CONSTANTE BÚSQUEDA ES QUE EL COLECTIVO HA VIAJADO VISITANDO DIVERSAS CULTURAS Y ESPACIOS TEXTILES, BUSCANDO EXPERIMENTAR, INVESTIGAR E IR ENLAZANDO EL TEJIDO CON LO HUMANO; CONVIRTIENDO LA TELA, EL HILO Y LA PUNTADA EN UN MODO EXPRESIÓN.

A mi ñuke y a Wallmapu

1º LUGAR CONCURSO
Cartas de amor:
"Dime que me amas"
2018
Categoría adulto
"A mi ñuke y a Wallmapu" de **Aldo Maldonado Huaquivil** / 31 años / Providencia

Amada Leticia:

Partiste tan rápido, sé que los extrañabas infinitamente, pero pudiste dar alguna señal, como esas cómplices que solo ambos entendíamos. Llevaba 4 rosas en mis manos antes de que te fueras, ahora debo cargar la tuya. Ya que estás allá, pregunta a mi Weli si puedo dejar las rosas un rato, no es que no tolere el dolor de las espinas, esas heridas siempre sangrarán y me enseñaste a llevarlas estoico.

De un momento a otro llegaré, ¿me esperarás donde brotan esas aguas cristalinas y purificadoras?, las que animan la danza de las Chilcas y el Colibrí. Quiero depositar allí mi corazón, que se hunda como una roca y se laven sus imperfecciones. El Chucao con tres cantos te advertirá de mi llegada, sí, el mismo canto que nos animaba en esas mañanas grises que como pocos valoramos y atesoramos con nostalgia. ¡Largo será el camino hasta allá!, sólo espero que al llegar, y mientras descanse nuevamente en tu regazo, se desate una de aquellas lluvias frías y tormentosas, opio del alma, festejo onírico ante pensamientos tortuosos. Prometo que una vez mengüe el aguacero saldré a mirar la luz de luna a través de las alas de una libélula y sentiré su calidez pacificadora.

De seguro que antes escucharé los ecos de su martillo y serrucho entre los cerros. Dile a mi Tata que no se apresure, como todos los años le ayudaré a construir la ramada. Acuérdate de mantener siempre encendida la salamandra, cuando volvamos se cambiará las botas y querrá su mate caliente, eso no se pregunta. Ten listas a las niñas, que de seguro va a querer jugar "pilum-pilum" con ellas, como lo hacía con nosotros de chicos. Dile que en el camino haré un registro de cada canto de pájaro que me enseñó a reconocer y de cada árbol y flor que me mostró en los montes que juntos recorrimos. Si voy en verano, recogeré maqui; si es en marzo, recolectaré changles para saltear. Si por algún motivo parto en septiembre, pasaré por los bosques de hualles y cogeré digüeñes para guisar. ¡Ah!, dile también a mi Weli que pasaré por manzanas para la chicha y por frutillas para el kuchen de la once.

Son muchísimas las cosas que siento, y que espero comunicarte cuando nos encontremos, igual que los últimos treinta y un años, solo mirándonos y sin verbalizarlas. Llevo mucho rato pensando cómo despedirme y cerrar esta carta, pero creo que lo mejor es hacerlo como en aquellas tarjetas que me hacían confeccionar en todos los años en mayo, durante mis primeros años de colegio: ¡Te amo mucho, mamá!

Hasta siempre,
Pifipangui.

Twitterelatos

Concurso de microrelatos

AUTOR/A: **Abel & Cain**
ILUSTRACIÓN: **Chaya**
COLOR: **Constanza Catalán**

"Estaban todos reunidos alrededor del fuego. La mayoría, los más cercanos, vitoreaban alzando los brazos con las chispas. Solo algunos lamentaban el suceso. El último libro había muerto entre las llamas".

LA GUERRERA GUERRERO

Por Andrés "Chaya" Muñoz
Fotografías de Carlos Parra (ANFP)

En la selección de fútbol es la "La Jefa": incasable, molestosa, garrera, mandona, irremplazable. Pilar fundamental de un equipo que con poco y nada de recursos sacó aplausos, lágrimas, triunfos y un cupo para Francia 2019. Porque Chile sí va al Mundial y Carla Guerrero (31) fue parte de esta hazaña. ¿Cómo es ser mujer y futbolista en nuestro país? La pelota está en su arco, su historia, derrotas y copas también. Esta capitana, tiene mucho que contar.

Es viernes 22 de junio: Francia está lejos de ser campeón del Mundial Rusia 2018 por 4-2 contra Croacia, Cristiano Ronaldo aún no decide ni hace pública su firma por la Juventus de Italia y en el plano local el torneo sigue en receso. Dos adolescentes arqueras, intercambian certeros y potentes chutes. Están solas en una inmensa cancha, pero se van sumando de a poco otras chicas en el borde del área; en otro sector del campo, un director técnico da una charla a un grupo de cadetes hombres. La niebla decae fría y veloz en el estadio Monumental David Arellano. Según las noticas, el invierno empezó con todo. Y del fondo de los estacionamientos de visitas del estadio, desde un oscuro sendero, trotando, viene Carla Guerrero, de buzo, polera y cortaviento, como si nada, sonriendo. La misma que hace dos meses exactos clasificó junto a sus compañeras al próximo Mundial Femenino de Francia 2019 y al repechaje para los Juegos Olímpicos Tokio 2020, ganándole 4-0 a la selección argentina; la misma que al finalizar el partido, con un peak de 35 puntos de rating televisivo, expresó emocionada en cámara y sin chistar: "A mí el fútbol no me da nada, pero quería competir por mi país". La misma.

COMENZÓ EL PARTIDO

El bichito del balón pie llegó gracias a su hermano que cuando adolescente estaba en las juveniles de la Universidad de Chile, y como junto con Carla eran los menores de la familia, ella oficiaba de *sparring* o compañera de entrenamiento en la casa y el barrio. Ahí descubrió las mañas y el cariño por la pelota, la pasión, como le llaman los hinchas. Después fue la propia Carla quien vistió la camiseta azul por años, luego estuvo en Everton de Viña del Mar y más tarde se alistó en Colo-Colo, donde sumó 17 trofeos e incluso la Copa Libertadores. En estos años se convirtió para muchos en la mejor central del continente y en carta fija de la selección nacional del *profe* Letelier. ¿Otras opciones? Estudió Educación Física, Párvulo y Cocina un tiempo, pero no, siempre volvía a la cancha, era lo que la complementaba.

Menuda y de ojos achinados, riendo constantemente, en persona Carla se aleja de la corajuda y enrabiada mirada que veíamos en los partidos por la Roja. Es una persona distinta fuera y dentro de la cancha, según ella, con una personalidad tímida y callada que no encajó con otros oficios y que sólo con el fútbol ha encontrado equilibrio. "A mí no me gusta perder en nada, ni en el cachipún. Entonces, como me apasiona el fútbol, trato de dar todo, de alentar a mis compañeras,

incluso a veces me excedo en retarlas porque como que me desespero. En cambio afuera de la cancha soy como una niña de 10 años, totalmente diferente. Yo puedo tener amigas afuera de la cancha, pero dentro de la cancha no tengo amigas, para mí son rivales o compañeras". Se acerca una amiga para pedirle si puede cuidarle unas cosas mientras va a buscar algo que se le quedó en el auto, Carla le dice "pero pásame las llaves, yo voy". Y parte corriendo.

"YO PRACTICABA TENIS Y BÁSQUETBOL TAMBIÉN, PERO EL FÚTBOL ERA MI DEPORTE, SIEMPRE FUE EL QUE MÁS ME LLENÓ. PERO NO PUEDO DECIR QUE VOY A VIVIR DE ESTO, PORQUE ESO NO SUCEDE. NO PUEDO DECIR QUE AQUÍ ESTÁ MI DESTINO O MI NORTE, PORQUE EN CHILE UNA MUJER NO PUEDE VIVIR DEL FÚTBOL, NO ESTÁ PROFESIONALIZADO, FALTA MUCHO".

MEDIO TIEMPO

No sólo por los desbordados sueldos y marketing el fútbol entre hombres y mujeres es diferente, hay un tema de motivaciones y voluntades. En este punto Guerrero piensa que en el pasado los jóvenes buscaban en el fútbol una oportunidad para sacar a sus familias de la pobreza o romper paradigmas, hoy "lo hacen para ser como Cristiano Ronaldo", no hay pasión. "En las niñas es totalmente distinto, desde los entrenamientos, a ellos los *profes* les gritan, bueno a nosotras también, pero no de la forma en que lo hacen con ellos. Para ellos entrenar es casi a muerte, porque pelean la posición y su futuro. Nosotras pensamos más en el equipo. El hombre es más competitivo, nosotras somos más cariñosas, no vamos con la maldad".

La imagen es la siguiente: Carla encaramándose en una rejas de un estacionamiento tratando de conectar un foco para tener luz y poder entrenar, pues en un equipo en el que estuvo no le facilitaban a ella y sus compañeras las canchas especiales, porque "podían dañarse". Y según ella, este escenario no ha cambiado ni con la clasificación al Mundial, ni con los años. En Chile, Carla tocó techo, lo ganó todo en Colo-Colo y actualmente juega por Independiente de Santa Fe de Colombia. Ante la pregunta si es que es muy difícil ser futbolista mujer en Chile, la respuesta es un "sí" tajante y mayúsculo. Pues en la mayoría de los equipos la vestimenta deportiva es de segunda mano, o la que se da de baja de los equipos o cadetes hombres, tampoco hay financiamiento para reales sueldos y subir estándares, ni siquiera en una liga profesional.

"Yo sé que no voy a ganar el sueldo de Esteban Paredes de un día para otro. Esto lo podría conseguir quizás en un par de años, pero yo estoy peleando no sólo para mí, sino para las niñas que vienen. A mí quizás me fue bien, hice un buen papel en la Copa América y así se ha ido ganando espacio y nos hemos ido volviendo conocidas. Pero antes de la Copa América nadie sabía de la selección femenina. Yo quiero dejarles un buen legado a las de atrás, para que ellas vayan a la pelea también y tengan buenas condiciones". Le pregunto sobre el movimiento feminista, las marchas y los contextos actuales que hay con respecto a la figura de la Mujer. "Hemos comentado lo de las marchas feministas con las niñas del equipo, creo que al igual que nosotras pelean no por conseguir cosas ahora, si no para las generaciones que vienen". Gol.

PITAZO FINAL

Su momento futbolero más feliz fue un 25 de noviembre del 2012, cuando alzó la Copa Libertadores de América por Colo-Colo, máximo trofeo a nivel latinoamericano por equipos; especialmente porque fue el mejor regalo que pudo darle a su sobrina que ese mismo día estaba de cumpleaños. También está la goleada y el subcampeonato de la Copa América hace unos meses en Chile. "Otro increíble recuerdo fue cuando fuimos a jugar contra Francia. Poder hacerlo con mis amigas fue muy lindo. Si bien perdimos 1-0 defendiéndonos a muerte, jugamos contra la segunda mejor selección del mundo, en un estadio en que la gente pagó su entrada para vernos. Estar ahí, en la Torre Eiffel, fue un sueño". Si tiene que mencionar un gol importante, cierra los ojos, piensa. Minuto 79, Colombia gana 1-0, tiro libre de Claudia "Chile Chico" Soto, balón por los aires, y en el límite del área, Carla se estira para cabecear, lo logra, el balón vuelve a

volar, y en la boca del arco Camila Sáez de cabeza lo deja al fondo de la red. Empate. Carla mueve sus brazos empuñados coléricamente rumbo a su área. La clasificación se convertía en realidad.

¿Oye, y por qué "La Jefa"?

"Por Antonio Coloma, jefe de prensa de la selección, en un partido contra Colombia me puso así y el apodo lo dijeron por la transmisión. A mí me da risa, a veces me pasa que voy por la calle y la gente dice ‹‹¡mira la jefa!››. No sé, yo creo que me dicen así porque mando a las niñas. Y en verdad yo siempre estoy atenta a lo que hacen las otras, soy bastante de gritar adentro de la cancha. Estoy ordenando porque si no hablo yo, no habla nadie".

RUMBO A CAMARINES

Han pasado tres meses desde que Carla y las demás muchachas colmaron portadas de diarios, revistas y noticiarios. Marcando un hito que puso en vitrina, una vez más, la garra y esfuerzo del deporte femenino nacional. "Yo necesitaba de las 23 jugadoras, que nos apoyáramos todas. Que las 11 que entrábamos a la cancha diéramos todo. Sacarnos la cresta todas juntas. Tú corres por mí, yo corro por ti", cuenta Guerrero al hablar del espíritu de tal gesta. "Al final celebramos más que Brasil, que fueron las primeras. Nos reíamos nosotras mismas de eso. Para mí igual fue difícil ese momento. Porque yo tengo 30 años y pienso que esto no me va a volver a pasar en la vida".

Son pasadas las 20 hrs. de este gélido viernes de junio, un *profe* de lentes y buzo conversa con dos niñas diciéndoles que no se preocupen por el acné de la edad, que eso pasa y no importa, que deben hacer deporte y dejar de comer mal, luego, mira su reloj. En paralelo Carla está sentada en el respaldo de una banca viendo la cancha, varias chicas pasan frente a ella y la reconocen, le piden *selfies* y abrazos, es de la casa. Con respecto a lo que se viene, Carla Guerrero tiene los pies en la tierra: "Hay que ser objetiva. Nosotras no nos dedicamos a esto como otras seleccionas en que las jugadoras trabajan al cien por ciento. En este sentido, para nosotras va a ser súper complicado. Pero obviamente que el sueño de ganar el Mundial está. Nadie va a esperar que a Chile le vaya bien. Pero uno sueña. Soñar es gratis".

Los cadetes hombres se empiezan a retirar con sus bolsos, ven a Guerrero y también la saludan con afecto y respeto, y mientras ellos se retiran a sus hogares y a descansar, el entrenamiento de las mujeres recién empieza. Sí, después de ellos, les toca a ellas. Por ahora. B.M

EXCELENTE:

CANÍBALES. TRECE HISTORIAS DE ANTROPÓFAGOS

/ **Autor:** José Luis Trueba / **Editorial:** Editorial Porrúa S.A. / **Año:** 2015 / **ISBN:** 978-6070920493 / **Desde los 15 años**.

Esta es una recopilación de cuentos con el tema de la antropofagia. Reúne textos clásicos de los maestros: Mark Twain, Jack London, los hermanos Grimm y H. P. Lovecraft, entre otros. Escritos con gracia y sin caer en lo horroroso o asqueroso, estas narraciones sorprenderán a lectores y lectoras.

¡No podrán parar de leer!

Trae información adicional sobre los escritores, que puede ser muy útil para complementar la lectura.

Lo recomendamos para antropófagos/as desde los 15 años.

MUY BUENOS:

LA ENORME NADA

/ **Autora:** María Baranda / **Ilustradora:** Maite Gurrutxaga / **Editorial:** FCE / **Año:** 2015 / **ISBN:** 978-607-16-3141-1 / **Desde los 9 años**.

La enorme nada es un libro-álbum que habla sobre un sentimiento que puede agobiarnos, pero que cuando encontramos las palabras para expresarlo puede empequeñecerse hasta desaparecer. Ese sentimiento es "la nada" y esa nada podría ser la angustia o la soledad de un niño o niña que no se siente cómodo en el mundo, que indaga, que se acerca a la realidad con miedo, tristeza o nostalgia.

Un sentimiento tan auténtico que quizás no tenga nombre, que quizás pueda tener tantos sentidos diferentes como lectores. Esta es la riqueza de significado que nos entrega este libro: un texto muy poético con unas imágenes que dialogan magistralmente con él, construyendo una atmósfera inolvidable.

Lo recomendamos para lectores y lectoras desde los 9 años.

LAS BOLSITAS DE LA SEÑORA T

/ **Autora:** Paula Merlán / **Ilustradora:** Mar Blanco / **Editorial:** Amigos de papel / **Año:** 2015 / **ISBN:** 978-84-942846-0-1 / **Desde los 6 años**.

Las bolsitas de la señora T nos cuenta la historia de una mujer que se aburre en su enorme mansión y los días se le hacen eternos. Entonces toma unas pinzas y decide capturar los segundos, los minutos y las horas que se arrancan como insectos diminutos, guardándolos en bolsitas.

A través de ilustraciones estremecedoras y una metáfora muy sencilla, este libro puede abrir la reflexión sobre el uso del tiempo y su valor; lo que significa el "tiempo perdido"; el pasar de los años e, incluso, el sentido de la vida.

Lo recomendamos para niños y niñas desde los 6 años.

FELIZ

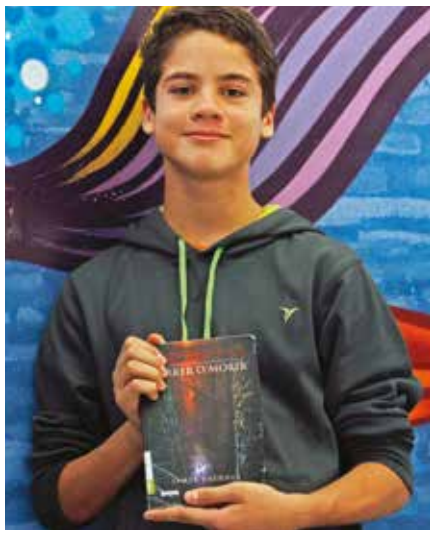
/ **Autora:** Mies van Hout / **Ilustradora:** Mies van Hout / **Editorial:** FCE / **Año:** 2015 / **ISBN:** 978-607-16-3337-8 / **Desde los 3 años**.

Feliz es un libro lleno de peces de colores dibujados con lápiz graso y una enorme maestría. Cada uno de estos peces representa una emoción, en sus páginas se lee: tímido, furioso, contento, asustado, entre otras.

Lectores y lectoras podrán identificar cada una de estas emociones y, con esto, encontrarlas también en su interior. Puede ser una excelente herramienta para el autoconocimiento en diferentes edades. La lectura de este libro, podría enriquecerse muchísimo con un mediador o mediadora.

Lo recomendamos para niños y niñas felices desde los 3 años.

Sindicato de lectores



CARLOS MARTÍNEZ /

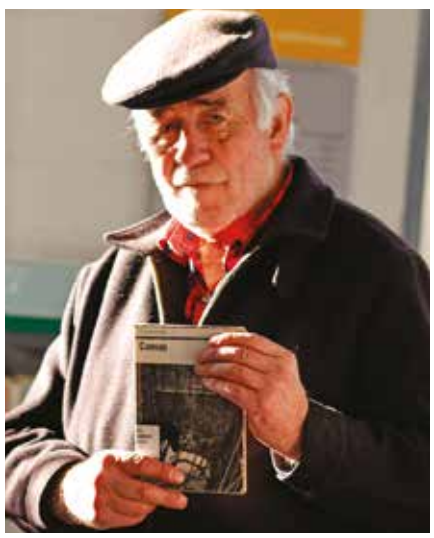
Tiene 12 años, cursa séptimo básico en el Colegio Jaime Gómez de la comuna de Lo Prado y le encanta venir a la Biblioteca. Al menos tres veces por semana vemos llegar a Carlos a la Sala Juvenil, quien saluda amorosamente e inmediatamente se encamina hacia la Comiteca. Luego llega con uno o varios libros bajo el brazo y se dirige al mesón para solicitar un computador donde se instala a jugar. Pedimos a Carlitos que nos recomendara algún libro entretenido, y no tuvo dudas en mencionar *Maze Runner*: "Es una trilogía que se basa en jóvenes/adolescentes que son encerrados en un laberinto que les pone a prueba la mente y tienen que escapar corriendo peligros hasta la muerte. Son tres libros: *Maze runner*, *Prueba de fuego* y *La cura mortal*. Más otros dos libros que explican el origen de lo qué pasa".

Maze Runner: Correr o morir. **James Dashner. V&R Editoras, 2014.**

ROSA ESPINOZA ORTIZ /

Tiene 70 años y ha vivido toda su vida en Quinta Normal. Es enfermera de profesión y dirigió por 16 años un jardín infantil en calle Libertad 1439. Quien la introdujo en la lectura fue su hermana mayor, la que "no hablaba porque estaba siempre leyendo". Fanática de las novelas de misterio, nos cuenta que la primera novela que leyó fue una de Agatha Christie: *Cianuro Espumoso*. Piensa en su juventud y se ve a sí misma perdida entre las galerías de San Diego mirando libros incansablemente. Para leer, nos recomendó *El niño con el pijama a rayas*. "Lo leí hace muchos años. Trata sobre un niño, hijo de un militar, que siempre miraba desde la ventana de su pieza a un grupo de personas que estaban en un campo de concentración. Y es la historia de amistad de este niño con otro niño que está en el campo. Fue un libro que me llegó al alma".

El niño con el pijama a rayas. **John Boyne. Ediciones Salamandra, 2010 [1971].**



DANIEL MOLINA /

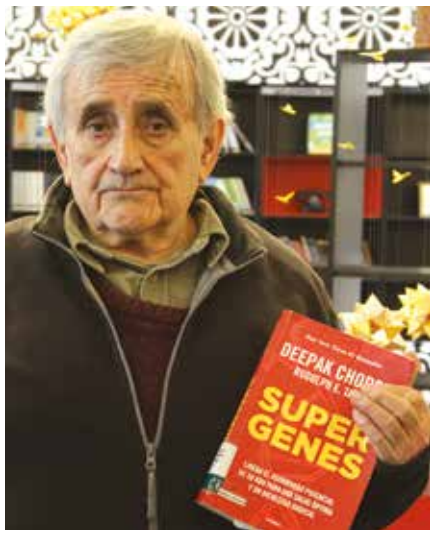
Tiene 77 años, es profesor y vive en la comuna de San Joaquín. Afirma que la lectura es "como una droga", que ha leído toda su vida y ésta ha sido una liberación en los malos momentos. Lee de todo: "literatura, filosofía, cuento, ensayo, hasta libros de gimnasia". Porque cuando joven practicó levantamiento de pesas, "categoría gallo", dice entre risas. Le pedimos a Daniel que nos recomendara un libro, y sin duda alguna mencionó *El Extranjero* de Albert Camus, porque "es un gallo un poco extraño a los modelos de vida. La mujer le pregunta si la ama y él no sabe muy bien. Después le ofrecen ascender en su pega y no acepta. Yo en mi vida he sido más o menos así, nunca quise ascender, nunca quise socializar, éste es mi mundo [los libros, la biblioteca]. Me siento identificado con Mersault". Así, nos despedimos de Daniel, quien se apronta a iniciar una nueva y profunda inmersión lectora.

El Extranjero. **Albert Camus. Alianza Editorial, 2012 [1942].**

KHURI PACHECO /

Tiene 10 años y casi siempre se la puede ver leyendo por alguna sala de la Biblioteca. Viene, "desde chiquitita", dice, y su primer recuerdo aquí es en la Sala Infantil, subida sobre uno de los globos, haciendo dibujos de sus propias historias. Uno de sus libros preferidos es *Judy Moody*, "es como un *papelucho*, pero en versión de niña. Tiene aventuras como por ejemplo cuando es doctora o cuando sale en el diario. ¡Es divertido!", nos cuenta, demostrando una gran erudición literaria, pese a su corta edad. Nos recomienda que leamos *Lenore*, "un cómic que se trata de una niña que está muerta y de sus historias con sus amigos. Lo recomiendo porque me encantan los cómic y éste tiene unos dibujos muy lindos". Así, después de una entretenidísima conversación, dejamos a Khuri continuar con sus aventuras literarias.

***Lenore*. Roman Dirge. Editorial Norma, 2010.**



JORGE JERIA /

Es veterinario retirado y tiene 70 años. Fue exiliado político, estuvo en España y en Argelia. Es un aficionado a la literatura policial, en particular de Georges Simenon y acá en Chile de Ramón Díaz Eterovic. Considera que un libro fundamental de nuestra historia es *Las venas abiertas de América Latina*, "un libro muy real, muy bien documentado. Es un análisis histórico de la presencia extranjera en Latinoamérica y la explotación de los recursos económicos. Es un libro que, pese al paso del tiempo, sigue vigente". Le pedimos que nos recomendara un libro y escogió *Super Genes* de Depaak Chopra y Rudolph Tanzi, el que "tiene algunas cosas técnicas, pero se digiere bien. Cuando se descubrió el genoma humano, año 1999, se creía que estaba todo resuelto. Y no es así. En este libro se describe cómo, pese a haber descubierto el genoma humano, siguen apareciendo preguntas nuevas sobre nuestro ADN".

***Super Genes.* Depaak Chopra y Rudolph Tanzi. Penguin Random House, 2017.**

MARÍA SOLEDAD ZÚÑIGA /

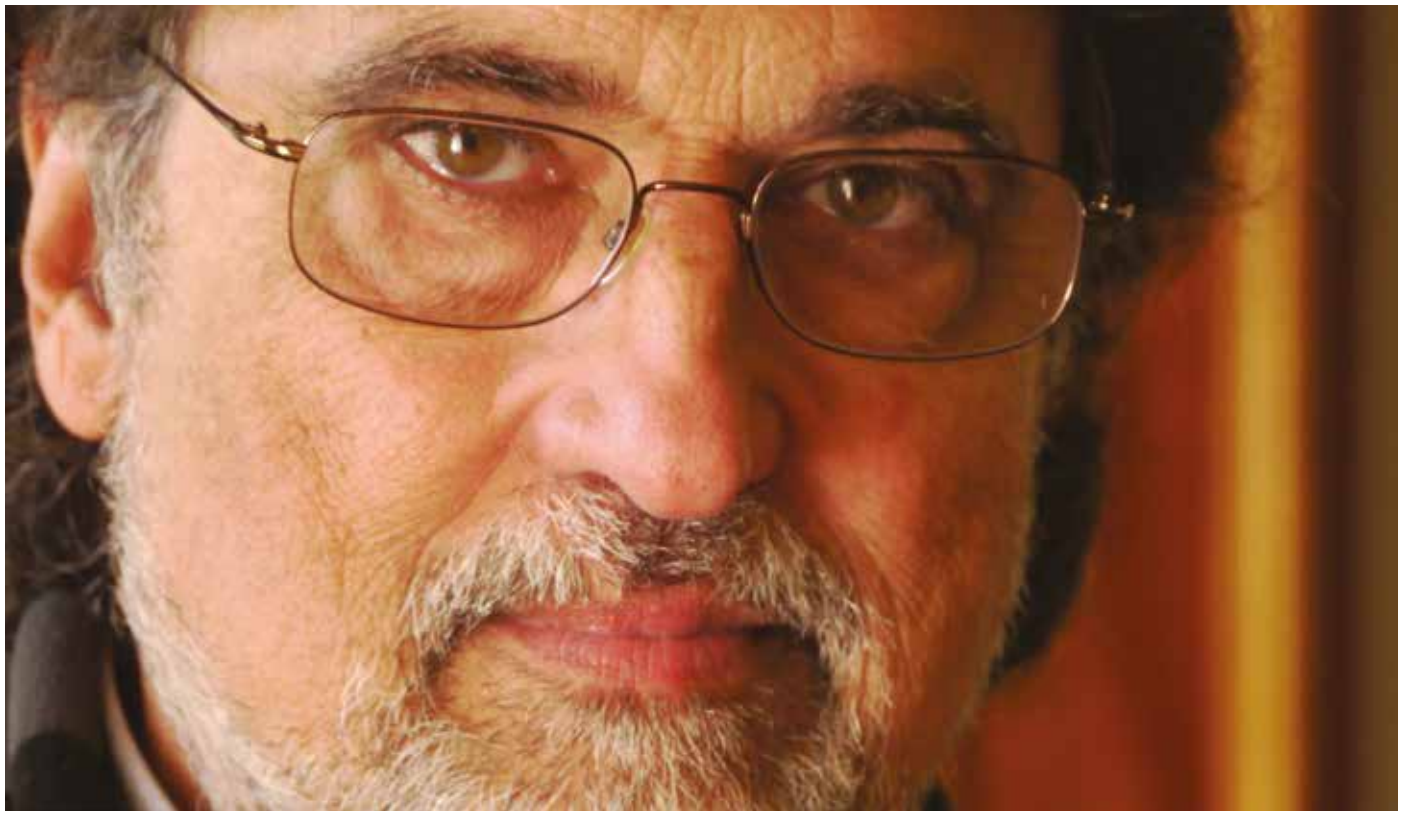
Tiene 34 y está realizando su tesis de antropología sobre la incidencia minera en Mamiña, una localidad precordillerana de la Región de Tarapacá. Declara haber sido desde siempre una "ratona de biblioteca" y generalmente viene a la Biblioteca de Santiago a hacer trabajos para la universidad. Se instala en la Sala +18 desde donde desarrolla sus ideas y teclea su computador a toda velocidad. Le pedimos que nos recomendara un libro y escogió *Cien Años de Soledad*: "Lo leí a los 13 o 14 años. Mi madre se juntaba con una amiga a conversar en la cocina sobre el libro. Yo las escuchaba y les pedía que me contaran más, hasta que me pasaron el libro para que lo leyera también. Es un libro que me gusta mucho porque habla sobre nuestra Latinoamérica, mezclando la realidad con la magia y la ficción".

***Cien Años de Soledad*. Gabriel García Márquez. Penguin Random House, 2016 [1967].**

Una vida en el cine:

ENTREVISTA A SILVIO CAIOZZI

Por Patricio Olavarría
Fotografía e imagen de Andrea Films Producciones Internacionales Ltda.



El destacado realizador chileno, quien recientemente estrenó "Y de Pronto el Amanecer", film rodado completamente en Chiloé y que ganó el Premio a la Mejor Película del Festival Mundial Clase A de Montreal, nos cuenta acerca de su nueva película, sobre su trayectoria como cineasta y sobre la actualidad del cine chileno.

Silvio, acabas de estrenar "Y de Pronto el Amanecer", ¿cómo nace la idea de hacer esta nueva película?

Hace 14 años conocí a Jaime Casas, escritor nacido en la Patagonia chilena, quien ha basado gran parte de su obra literaria en temas y personajes del extremo sur del mundo. Al leer su obra, me apasioné de inmediato por sus historias tan peculiares y personajes poderosos en lugares llenos de magia y poesía. De inmediato sentí la necesidad

imperiosa de llevar este mundo al cine, y junto a Jaime comenzamos a elaborar un guión que se inspiraba en diferentes personajes y situaciones de diferentes novelas y cuentos. Al crear entre ambos un personaje protagónico que evolucionaba gracias a los mundos que lo rodean, fue surgiendo un guión con un argumento y un desarrollo completamente original.

La película ya se ganó el Gran Prix a la Mejor Película en el Festival Mundial de Montreal en Canadá y también se presentó en China, ¿qué tal el público chino?

Fue una de las experiencias más maravillosas que he tenido en mi vida de cineasta. Me encontré con una sala repleta de público que, aún sin verla, consideraba la película como una de las mejores del Festival gracias a una exhibición previa en la que los asistentes la clasificaron con nota 8,9 de un máximo de 10. Me sorprendí enormemente cuando al final de esta nueva exhibición los asistentes se disputaban el micrófono para hacerme preguntas. El contenido de las mismas no era para nada trivial, ya que apuntaban a temas filosóficos y psicológicos planteados en la película. Además, surgieron muchas expresiones de admiración por el alto nivel de los técnicos y actores chilenos. Estas preguntas y respuestas se prolongaron por más de una hora y media después de la proyección, hasta que los guardias del lugar nos obligaron a salir ya que era medianoche y el recinto debía cerrar.

La crítica especializada ha hecho muy buenos comentario sobre "Y de Pronto el Amanecer", pero los chilenos vemos poco cine chileno, ¿es eso así?

El cine chileno está viviendo un momento extremadamente incongruente. Nunca antes las películas chilenas han recibido tantos premios del más alto nivel en el mundo, pero a nivel nacional nunca antes ha habido tan poca asistencia de público en las salas, ¿a qué se debe esto? Mi modesta opinión es que, por un lado, el cine chileno cuenta con apoyos para la producción de sus películas, pero no lo suficiente para la promoción de las mismas. En el mundo globalizado de hoy, en el que las imágenes compiten unas con otras saturando los medios de difusión, es indispensable contar con altos presupuestos para la promoción de una película. Hollywood suele invertir mucho más en la publicidad que en la manufactura de sus éxitos de taquilla, por lo que es imposible competir con ellos. Por otra parte, muchos colegas, incluyéndome, hemos tenido la desagradable experiencia de ver cómo algunas salas de exhibición parecieran coludirse para ubicar nuestra publicidad en los lugares menos visibles, eligiendo además horarios que suelen ser de baja asistencia de público. ¡Es imposible que el espectador chileno pueda disfrutar de su cine si no se lo muestran!

Creo que el Estado está en deuda con la difusión y la promoción del cine chileno. Aunque existen algunos apoyos, éstos no son suficientes en la realidad actual. Creo que es urgente adaptar al presente el reglamento del Fondo Audiovisual para que incluya en gran medida los temas de promoción y difusión.

¿Silvio cómo nace en ti la vocación por el cine?

Como lo dije en otra entrevista, esta pasión al parecer comenzó desde que nací. Piensa que mi madre, para evitar mis berrinches, se veía obligada a esconderme bajo su abrigo para que yo entrara a la *vermouth*[1] y me quedara tranquilo sobre sus rodillas viendo una larga película que no comprendía.

1 Las *vermouth* eran funciones de cine realizadas en la tarde, entre el horario de la mañana y el horario de la noche.

Tuve la gran suerte de tener unos padres que eran sumamente progresistas para la época, ya que pensaban que al hijo había que permitirle estudiar lo que a él lo apasionaba. Aunque fuera la locura de estudiar cine. Esto permitió que mi vocación se transformara en la profesión de toda mi vida.

Lo otro es que trabajaste también con directores emblemáticos chilenos, ¿fueron muy influyentes en tu manera de hacer cine?

Tuve la fortuna y el honor de trabajar como Director de Fotografía para Helvio Soto, Aldo Francia, Raúl Ruiz e incluso Costa Gavras para quien hice una segunda unidad de cámara. Todos ellos son destacados directores de la brillante época de cine de finales de los años sesenta e inicio de los setenta. Desde luego yo aprendí de cada uno de ellos las diferentes maneras de hacer cine. Mis estudios en la universidad y mi experiencia práctica con este grupo de grandes directores, me fueron dando las herramientas para enfrentar un guión de cine, para comprender el mundo interior de los actores y para llegar a ser capaz de manejar la narrativa cinematográfica.

Eres parte de los cineastas que le cambiaron el rostro a la publicidad en Chile, ¿qué recuerdos tienes de este periodo?

Después del golpe militar prácticamente desapareció la posibilidad de hacer cine, ya que la Ley que existía para favorecer la producción cinematográfica no fue reactivada. La mayoría de los cineastas se tuvieron que ir del país y los pocos que decidimos quedarnos nos dedicamos principalmente a la publicidad.

Con la aparición de la televisión en color y con el bajo precio del dólar, una gran mayoría de chilenos adquirió televisores para sus hogares. Los grandes capitales que antes se destinaban principalmente a diarios, revistas y programas de radio se volcaron a la publicidad en televisión. En esos años, junto a Nelson Fuentes (Director de Fotografía) y Alberto Celery (Productor Ejecutivo), le dimos continuidad a Telecinema, empresa que comenzó a recibir casi todos los premios del Cine Publicitario, ya que prácticamente no tenía competencia frente a publicistas sin oficio en esta materia. Los tres socios decidimos trabajar duramente para guardar dinero que nos permitiera comprar equipos técnicos con lo que algún día haríamos un largometraje, que era lo único que nos apasionaba.

Y ese día llegó cuando conocí al talentoso escritor Gustavo Frías con quien pude desarrollar el guión de lo que terminó siendo *Julio Comienza en Julio*. Película filmada en el año 1976, en 16 milímetros blanco y negro por falta de presupuesto.

En los años posteriores y junto a los nuevos cineastas que comenzaron a formarse, el cine publicitario chileno se destacó internacionalmente al recibir importantes premios en diferentes festivales del mundo. Para mí fue una gran sorpresa y emoción saber que nuestro comercial *Indio Firestone* había ganado el Primer Premio de la categoría Transportes en el Festival Internacional de Cine Publicitario de Cannes.

¿Cuál es tu percepción del cine chileno actualmente?

El cine chileno ha ido evolucionando notablemente en su calidad técnica y en su diversidad narrativa. Siento que hay una generación que está surgiendo de institutos y universidades que posiblemente hará dar un salto aún más grande a nuestra cinematografía. Ellos observan aprendiendo de lo que se ha hecho para hacerlo mejor.

Qué viene ahora después del estreno de "Y de Pronto el Amanecer"

Ahora, pondré todas mis energías en la restauración de los viejos palafitos chilotes en ruinas que rescatamos y trasladamos para recrear un villorrio del antiguo Chiloé en el que filmamos gran parte de la película.

Respecto a otra película, simplemente haré lo que siempre he hecho: esperar sin premura a encontrar una idea y personajes que me apasionen de tal modo que no pueda evitar enfrentar los riesgos y esfuerzos que significan iniciar una nueva aventura cinematográfica. B.M

6TO ENCUENTRO INTERNACIONAL DE EDITORIALES CARTONERAS

#EditorialesCartoneras

Santiago Chile 2018

Stands / Ponencias / Talleres
Presentación de Libros

Biblioteca de Santiago
Matucana 151
Metro Quinta Normal
Santiago - Chile

Estacionamientos Gratuitos
Entrada liberada

Más información del evento
encuentroeditorialescartoneras.blogspot.com
www.bibliotecasantiago.cl

19-20-21 Octubre

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Gobierno de Chile

biblioteca de santiago

UNIVERSO FANZINES:
MUCHO MÁS QUE TINTA Y PAPEL

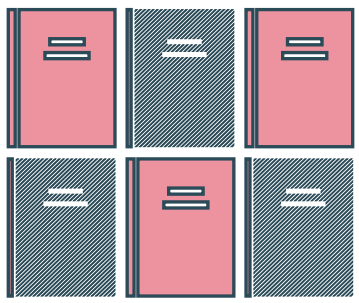
Por Ignacio Alfaro y Maritza Pérez
Fotografías de Priscilla López, Ana Ramírez y Natalia Orellana

EL MUNDO DEL FANZINE VIVE EN CHILE UNA ÉPOCA DORADA. YA NO SE TRATA DE ALGO LIMITADO AL MUNDO *UNDERGROUND* PUNK O METALERO, HOY EL FANZINE HA SALIDO DE LOS SUBTERRÁNEOS Y SE LO PUEDE VER A PLENA LUZ DEL DÍA, CIRCULANDO POR LA CALLE. LAS FERIAS FANZINERAS SE MULTIPLICAN, AL IGUAL QUE LOS/AS AUTORES/AS QUE A TRAVÉS DE ESTAS PEQUEÑAS EDICIONES, NOS ENTREGAN SUS MÁS ÍNTIMAS REFLEXIONES, GRACIOSOS COMENTARIOS Y POTENTES CREACIONES. POR ESO SALIMOS A PREGUNTAR ACERCA DEL UNIVERSO DE LOS FANZINES HOY, DE CÓMO SE LLEGÓ HASTA EL MOMENTO ACTUAL, ASÍ COMO CUÁLES SON SUS NUEVAS VOCES Y TEMÁTICAS.

HACIA UNA DEFINICIÓN DEL FANZINE

Una primera pregunta esencial que responder es *qué es un fanzine* y para esto iremos hasta el surgimiento del concepto. Jorge "Pato" Toro, estudioso del fanzine, nos comenta que "en los años '30, en EEUU, hubo una corriente de escritores de ciencia ficción que comenzaron a editarse a sí mismos y le pusieron a lo que hacían fanzine, que es una constricción entre fan de fanático y zine de revista en inglés. Entonces sería algo así como una revista de seguidores". Así, un primer elemento de los fanzines es su carácter no profesionalizado. No obstante, podría decirse que quien se dedica al fanzine, a lo largo del tiempo, se vuelve un/a realizador/a profesional de fanzines, sin buscar realizar publicaciones profesionales, sino que más bien de la realización de un producto comunicacional artesanal desarrollado instintivamente y con naturalidad.

En los fanzines no hay dueños del concepto ni del contenido, puesto que no hay editores, el proceso creativo es autogestionado y en este sentido hay un control total del contenido por parte de los/as creadores/as. "En el fanzine todo sale de tu bolsillo, es absolutamente artesanal y los/as fanzineros/as más experimentales juegan con todo tipo de materialidad. Yo he visto todo tipo de cosas, por ejemplo fanzines quemados, fanzines que los abres y caen challas. Cosas que son imposibles para una editorial", señala Jorge "Pato" Toro. Son plataformas autónomas y libres para la transmisión de ideas, en donde "sus creadores se encargan de todos los aspectos en su producción: la idea inicial, la manufactura, la difusión y la distribución. Esta forma de trabajar otorga libertad de expresión en la obra, lo que permite que los temas abordados sean ilimitados y siempre sorpresivos. Autonomía, independencia, autogestión, emancipación, todo eso tiene que ver con el fanzine". Carolina Mouat, una de las gestoras de la editorial artesanal de corte feminista Escafandra Ediciones, agrega a la definición un elemento relacionado con la materialidad, específicamente con su extensión: "Un Fanzine no puede tener 50 páginas porque si no te quedaría grueso y mal trabajado. Nosotras cuando pensamos en un texto, pensamos acomodarlo a un formato pequeño que no tenga más de 30 páginas. Si tiene más de 30-28 páginas ya pasaría a ser un libro, porque tiene otro tratamiento, tienes que hacer cuadernillos y enlomar. Eso es otra cosa".



De este modo, el fanzine es una forma de manifestación artística-cultural en la cual la relación entre el/la autor/a y el/la lector/a existe sin necesidad de mediadores. Bueno, sólo de la tinta y el papel.

BREVE HISTORIA DEL FANZINE EN CHILE

Ahora que tenemos una definición de lo que es un fanzine, podemos remontarnos en la historia para buscar los antecedentes que han cimentado las bases para el universo fanzine actual en Chile. Como plantea Jorge "Pato" Toro, "Chile tiene una escena que ha tenido un gran desarrollo de historietas o cómics, por más de 100 años muchos artistas han usado el fanzine como una forma eficaz de difundir sus trabajos. Hay una necesidad de un formato que te permita estar cerca de la gente".

La referencia más antigua es la publicación de la *Lira Popular*, una serie de impresos que circulaban por las principales ciudades de Chile entre mediados de siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. En éstos, los poetas populares publicaban sus escritos, los que se acompañaban de ilustraciones realizadas en xilografía. Estos impresos fueron un antecedente fundamental para la emergencia de los fanzines, puesto que eran los propios poetas quienes se encargaban de la comercialización de las Liras Populares, recorriendo calles, mercados o estaciones de trenes. "Es la gente popular, los *puetas*, como solían llamarse, los que comienzan a autoeditarse en

estas rimas y xilografías, que en muchos casos son anónimas y un importante antecedente para la publicación independiente en Chile", afirma Jorge "Pato" Toro.

Desde finales de siglo XIX comenzaron a surgir una serie de periódicos autogestionados que buscaban difundir ideas anarquistas. Éstos, ponían el énfasis en la propagación de sus ideas, mas no en el rédito económico. "Muchos de los anarquistas trabajaban en imprentas como linotipistas, por lo que no les era difícil autoeditarse. Lo que se leía en términos libertarios, la prensa anarquistas, es interesante en la medida en que ofrece la posibilidad de que la gente desarrolle ideas libertarias a través de un formato autónomo. Se busca hacer una publicación propia, generada en Chile, para que las ideas no solo provengan desde Argentina o España", señala el especialista.

En esta misma línea también aparece *Leit Motiv* publicada por el grupo de poetas surrealistas *La Mandrágora*. Este "boletín de hechos & ideas" tuvo dos números y fundamentalmente fue utilizado como laboratorio literario por sus autores. Destaca el aspecto artesanal de la publicación y la idea de una publicación colectiva, elemento utilizado constantemente por fanzineros posteriores.

Por otro lado, los *Boletines*, publicaciones clandestinas de resistencia a la dictadura militar, también constituyen un antecedente de los fanzines. Los boletines fueron un medio para denunciar las violaciones a los derechos humanos ocurridas en el país, circulaban de mano en mano, generalmente en peñas folclóricas y espacios comunitarios. Progresivamente, fueron incorporándose elementos artísticos, como una forma de mitigar el apagón cultural de este periodo. Paralelamente, desde mediados de los años '80 emergió desde las entrañas de las principales ciudades de Chile, una escena cultural subterránea y alternativa. Fundamentalmente esta escena se nutrió de elementos *thrash metal* y *punk*, y tuvo en los fanzines (que ya comenzaban a ser denominados como tal) el medio para la difusión de sus ideas y creaciones.

Llegamos así a la catarsis de los años '90, en donde la escena fanzinera se basó en el desencanto y el malestar. "Salir de una dictadura era un proceso muy complejo, más aún para la gente creadora. Los fanzines de este periodo tienen títulos onomatopéyicos como *¡Thump!*, *Puagh* o *Arkada*. Hay una necesidad de expulsar todo lo que había pasado. Son súper violentos. Hay uno que se llama *Bailando al margen*, que me parece una imagen hermosa. Empieza a problematizarse el problema de la participación en los espacios culturales y la gente que se quedó fuera del proceso. Los fanzines reflejan ese desencanto", señala Jorge "Pato" Toro.

LA RED ACTUAL DE LOS FANZINES EN CHILE

En los tiempos que corren, la tecnología ha sido el gran aliado de quienes se dedican al arte del fanzine, pues les ha permitido formar redes y difundir su trabajo. Esto mismo ha generado una explosión de creadores/as, quienes a su vez hacen posible la diversificación de temáticas y técnicas. Jorge "Pato" Toro comenta que en los años 2000, "comienza una nueva etapa de red, una red de acción colaborativa, en donde

la gente sin intereses de lucro comienza a unirse para trabajar de manera colectiva. Antes la red llegaba hasta donde podía llegar el fanzine físico. Entonces había una desconexión entre los distintos submundos del fanzine. Los *thrashers*, los *punks*, la gente más política, no se conocían. Entonces con el retorno a la democracia comenzaron a conocerse estos grupos y posteriormente en los 2000 con la emergencia de las redes sociales, se cohesiona la relación".

Ante esta producción inusitada, se comienzan a abrir nuevos espacios para el encuentro y la difusión. Las ferias de fanzine se toman las bibliotecas públicas, centros culturales, plazas e incluso museos. Se trata de instancias que promueven la participación y cruce entre creadores, ilustradores, artistas y lectores. No sólo son ferias, son más bien espacios de intercambio de ideas y experiencias. Un ejemplo de este movimiento es *Fanz!*, el encuentro de fanzines de la Biblioteca de Santiago que ya lleva dos ediciones, y que tuvo sus antecedentes en la Cumbre de fanzines que se realizó durante tres años consecutivos. En *Fanz!*, además de la feria donde los fanzineros/as dan a conocer sus ediciones, se programan talleres gratuitos y abiertos al público y mesas de conversación donde los autores tienen un espacio para debatir entre ellos, y con el público, sobre temas relevantes para la escena. En regiones, los fanzineros/as también están organizando eventos de esta envergadura: *Dibujona*, *ConComics*, *Toletolers Gamers* y *Dibujarica*, son algunos ejemplos.

LAS NUEVAS VOCES DE LA NUEVA ERA

Así como en otros ámbitos, el fanzine es un mundo donde las mujeres han conseguido marcar presencia durante el último tiempo. Es un lenguaje, una materialidad, un medio para movilizar ideas que las fanzineras han sabido usar a su favor para levantar y reivindicar temas de interés. Con propuestas diversas que van desde lo literario, el cómic, el humor, la política y la contingencia.

Para conocer más de la impronta femenina en el fanzine, hablamos con Carolina Mouat, una de las gestoras de *Ediciones Escafandra*. Este proyecto nace del deseo de difundir contenidos literarios a bajo costo, de modo que lo económico no constituya un obstáculo para que una mayor cantidad de personas disfruten de la experiencia literaria a partir de ediciones cuidadas. A poco andar en esta senda, Carolina y su socia, se dieron cuenta que así como sucede con la mayoría de los espacios en la sociedad, en la escena fanzinera la presencia masculina era mayoritaria. "La verdad es que el proyecto no iba a estar enfocado sólo a la edición de autoras mujeres, pero terminó yendo hacia allá por las necesidades que hay hoy en día. Muchos hombres nos escribieron y nos mandaron poemarios, novelas gráficas, cuentos. Pero ellos tienen millones de plataformas donde los van a tomar en cuenta. Millones de espacios donde van a tener la posibilidad de publicar y difundir sus escritos. Las mujeres no. Entonces decidimos dar a conocer a escritoras mujeres, tanto famosas -por eso tenemos una colección de escritoras latinoamericanas-, como desconocidas. Ese es el propósito de Escafandra". Es así como actualmente dentro de su catálogo cuentan con obras de autoras que respondieron a ese llamado: un poemario sobre la lucha feminista titulado *Furias callejeras* de Sofía

VISITA LA FANZINOTECA EN SALA PRENSA Y REFERENCIA

Recomendamos leer: "¡Hey, hagamos fanzines!" de Jorge "Pato" Toro

Contacto fanzineras:

Escafandraediciones

Copuchas de la vagina

Devil Katy - Arte, Ilustración y Cómic

Brito y un breve cuento ilustrado, *Antú y la diosa Huepín* que es la adaptación de una obra de teatro escrita por una dramaturga de San Francisco de Mostazal. Dentro de la serie de fanzines destinados a difundir la obra poética de autoras latinoamericanas, se encuentran selecciones de Teresa Wills Montt, Alfonsina Storni, Cristina Peris Rossi y Clarice Lispector. Actualmente están trabajando en la edición de una nueva colección, esta vez de escritoras afro, como Chimamanda Ngozi y la escritora haitiana Edwige Danticat.

La fanzinera Caterina Salazar, más conocida como Devilkaty, lleva 13 años vinculada al mundo del fanzine, partió en esto junto con un grupo de amigos con quienes formó el colectivo Aardvark, en donde publicaban ediciones artesanales en su máxima expresión: dibujos y textos directo al papel para luego fotocopiar y repartir. Después que el colectivo se terminara, Caterina siguió por su cuenta editando sus creaciones. "Lo bonito del fanzine es que te permite experimentar, tanto visual como narrativamente. En el fanzine no hay reglas: puedes hacerlo como quieras, hay completa libertad y los resultados pueden ser muy variados e interesantes, no hay una línea editorial que te ponga límites ni una preocupación por vender sino difundir ideas y arte, entonces es un concepto y formato muy bello para poder generar un espacio de discusión para el feminismo". En *Historias aleatorias*, Devilkaty retrata a través de viñetas situaciones cotidianas que viven las mujeres con una visión crítica y en clave de humor. Inicialmente estas historias fueron publicadas en internet, pero Caterina también las ha llevado al papel en formato fanzine, los que luego difunde en ferias y encuentros. "El fanzine es un espacio que nos permite sacar la voz más allá de los medios tradicionales que históricamente reproducen estereotipos dañinos para nosotras; por lo tanto, podemos crear y opinar desde nuestra experiencia, generar contenidos en donde lo personal se transforma en político, armar redes y de esa forma apoyarnos mutuamente para seguir creando y luchando".

Copuchas de la vagina es el proyecto de título de Ana Ramírez, quien desde su etapa universitaria se vinculó con el mundo del fanzine y la edición artesanal independiente. Se trata de una serie de tres fanzines sobre autocuidado femenino, su intención fue generar una guía con datos recopilados en entrevistas y encuentros con diversas mujeres sabias: parteras, machis, madres e hijas, que poseen conocimientos sobre salud sexual femenina con una orientación natural. El trabajo de investigación previo con el apoyo de muchas mujeres fue crucial para llegar al resultado final, por lo mismo, la autora, al hablar de su fanzine lo define como un trabajo colectivo. "Durante los años que trabajé hasta llegar a este tema, me di cuenta de un vacío, de dudas y temas muy ocultos, temas que se resolvían por medio de cuchicheos y/o remedios recetados con frialdad frente a algo tan íntimo y sensible. Sentía que quedaban muchas cosas a la deriva por prejuicios y tabúes. Mi intención primordial es que las mujeres podamos disponer de una guía o simplemente dar el primer paso a cuestionar nuestra forma de vivir como mujeres en esta sociedad".

A través de este breve recorrido hemos podido hacernos una idea de cómo los fanzines, o al menos los principios editoriales en los que se fundan, no son cosa nueva en nuestra historia. La edición independiente está en las raíces de la tradición editorial chilena y es a través de ésta, a través de la autogestión y el trabajo colectivo, por donde se han podido levantar discursos críticos, disidentes e innovadores. La historia del universo fanzine que hoy día se expande día a día, es también un reflejo de cómo nuestra sociedad se ha abierto a nuevas realidades y cómo estas nuevas realidades han logrado, a punta de esfuerzo, sentido crítico y autonomía, entrar al espacio público. Y esperamos que esto no pare. ¡Vivan los fanzines! B.M

Barrio Yungay

RENACER DE LAS CENIZAS: CENTRO CULTURAL CASA QUEMADA

Por Marcela Mondaca e Ignacio Alfaro
Fotografías de Priscilla López

EL ESPACIO CULTURAL CASA QUEMADA TIENE UNA HISTORIA LLAMATIVA. A MEDIADOS DEL 2013, UN FEROZ INCENDIO CONSUMIÓ UNA VIEJA CASONA EN EL SENO DE BARRIO YUNGAY Y DESPUÉS DE UN PROCESO INTENSO DE RECONSTRUCCIÓN, EL LUGAR MUTÓ EN UN CENTRO CULTURAL QUE DINAMIZA Y ACTIVA LAS REDES CULTURALES DE LA COMUNIDAD DEL BARRIO. ES LA HISTORIA DE CÓMO UN CÚMULO DE CENIZAS Y ESCOMBROS TERMINARON SIENDO UN BELLO JARDÍN.

Salimos de la Biblioteca de Santiago, tres cuadras hacia el norte por Matucana y luego 4 cuadras hacia el oriente por Catedral. Justo entre Esperanza y Libertad, sobre la vereda norte, el Centro Cultural Casa Quemada. La casa tiene la puerta abierta, invitándonos a entrar. Las maderas crujen dando cuenta de su larga historia. A la derecha, el Salón Libertad expone fotos del incendio de Santa Olga, ocurrido hace un par de años. La tragedia y el horror de las llamas se dejan sentir. A la izquierda, la Sala Esperanza sigue con la exposición del incendio, pero ahora muestra esculturas abstractas moldeadas por el fuego, las que intuimos alguna vez fueron quizás una pala, una tetera, un tenedor. Continuando el recorrido, encontramos una sala de exposiciones, que actualmente está vacía. Las paredes tienen una gama de colores que van desde los tonos rosas hasta el profundo negro. Salimos de las salas y hay un hermoso patio interior, rodeado de jardines verticales. También hay esculturas con formas humanas y agradables sillones para sentarse. Además, hay una cafetería y una sala de reuniones en donde se puede apreciar, sobre uno de sus muros, el cadáver de un gato, petrificado por efecto del fuego. Luego, hay otro patio interior, que opera como taller para la elaboración de los jardines verticales y allí también una sala de teatro con capacidad para unas 40 o 45 personas.

En la Casa Quemada nos reciben José Manuel Lobo, paisajista y gestor del Espacio Cultural; y Jaime Jeria, periodista del lugar. Ellos nos contaron acerca de la historia del espacio, el trabajo que están realizando actualmente y sus proyectos.

DE FUEGO Y ESCOMBROS

El 29 de julio de 2013, por un problema eléctrico, las llamas surgieron en pleno centro del Barrio Yungay. El incendio comenzó en una casa patrimonial construida en 1850, de las más antiguas del barrio. Una vivienda con más de 400 m^2 construidos. Estilo colonial, dos amplios patios centrales, paredes de adobe y altos techos. El fuego voraz consumía todo a su paso y las sirenas de bomberos resonaban sin parar. Tras cuatro horas de intenso trabajo y más de 300 bomberos involucrados, el ardor cedía ante el agua y el frió. Sin embargo, el panorama era desolador. "La dueña de la casa no sabía qué hacer. El espacio estaba inhabitable, lleno de escombros", nos cuenta Jaime Jeria.

Por aquellos tiempos, José Manuel Lobo vivía en Barrio Yungay, pero tenía su lugar de trabajo en La Pintana. Allí, se dedicaba al paisajismo, en particular a la realización de jardines verticales. "Andaba buscando algún lugar en el barrio para poner mis muros y en este proceso de búsqueda, un amigo me contó que esta casa se había quemado hace algún tiempo y que él conocía a la dueña", nos cuenta el propio José Manuel. Y agrega: "Cuando llegué al lugar, me enamoré de inmediato. Era justo lo que yo estaba buscando, una casa antigua, de arquitectura colonial, con dos patios para poder instalar mis jardines. Así que hablé con la dueña y arrendé el espacio".

Así, Manuel Lobo llegó a la casa de Catedral 2841 –o lo que quedaba de ella– y comenzó el trabajo de instalación de su taller, de los jardines verticales y de la reconstrucción del lugar.

UN PULMONCITO EN MEDIO DEL BARRIO YUNGAY

Lo primero que hubo que hacer fue limpiar el espacio de los kilos de escombros que se habían acumulado tras el desastre. De este trabajo de rehabilitación, surgen los elementos que serán los pilares del trabajo que realiza Casa Quemada.

Uno de estos elementos es la vinculación con su entorno, con la comunidad y las dinámicas del barrio. Esto surge a partir de la colaboración de diversos artistas en los trabajos para quitar los escombros del lugar, los que al poco tiempo se dieron cuenta que además de los jardines, el espacio era perfecto para realizar exposiciones artísticas. Así fue gestándose una primera exposición que se llamó "Artistas por Yungay". "Ésta fue muy linda, estuvo durante dos meses y su temática fueron lugares y personajes simbólicos del barrio. La inauguración fue un éxito, vino mucha gente y nos permitió darnos a conocer a la comunidad, a artistas, músicos, magos, actores del barrio, que se fueron interesando en participar", nos cuenta Jaime.

Otro elemento muy característico es la incorporación del desastre, en particular de la fuerza destructora de las llamas, como un objeto de arte. Esto es, el uso y la contemplación de los efectos del fuego como parte del espacio cultural. Manuel Lobo reflexiona que "el hecho de que la casa

estuviera semidestruida permitía mostrar cosas muy impresionantes que hizo el incendio. Se veía materializado el efecto del fuego, los colores y todos los detalles de lo que fue dejando. Como la casa tenía más de 150 años, los papeles murales que fueron superponiéndose uno tras otro, salieron a la luz. En cada rincón de la casa puedes encontrar cosas muy lindas que hizo el fuego".

También está muy presente el vínculo con la ecología, manifestada a través del reciclaje de escombros y el cultivo de jardines. Esto se ha llevado a cabo a través de la reutilización de materiales para elaborar nuevas obras artísticas. Por ejemplo, una de las exposiciones permanentes son las obras del escultor chileno Manolo Valdés, las cuales fueron elaboradas con el adobe y los restos de otros materiales que se pudieron rescatar de los escombros.

La idea, reflexiona Manuel, es que "aquí la vida y la muerte puedan convivir juntas. Es ser un estímulo, una especie de empujón, para que la gente comience a generar creaciones desde lo inerte, desde lo muerto. Por eso es que es un lugar abierto a la comunidad, en el que buscamos hacer un rescate patrimonial".

Así, Casa Quemada se constituye en un lugar de resistencia y de rescate patrimonial del barrio. Busca a través de sus acciones mostrar que el fuego y la destrucción pueden ser un elemento profundamente estimulante a la creación y la reactivación de las redes que sostienen a la comunidad. Y que quizás haya que temerles menos a las llamas, que a la construcción sin respeto por el entorno.

LAS PLANTAS QUE CRECIERON DE LAS CENIZAS

Con el Centro Cultural Casa Quemada ya funcionando, comenzó un bello proceso de crecimiento y expansión de las actividades. Se ha ido generando, de esta forma, una red de colaboradores, visitantes y creadores, que hace del lugar un espacio activo. "La gente ha ido llegando a través del boca a boca. Puedes venir, trabajar, estar todo el día, tomarte un café. Es un espacio abierto, que no tiene dueño, que todos pueden utilizar", comenta Jaime.

A la primera exposición sobre el Barrio Yungay han sucedido otras con diversas temáticas: no violencia a la mujer, paisajes de Chile, mosaicos o incendios. Nos cuenta Jaime que es "un lugar pluralista, en donde los grandes temas son el arte, el reciclaje y el medioambiente. Todo en función de salvar esta casa, hacer resistencia como proyecto, generando una mística de barrio y abriendo el espacio a los artistas y a toda persona que quiera mostrar algo". Un elemento muy interesante es la dinámica de intercambio con la que opera el espacio, en donde los artistas que exponen deben hacer por lo menos dos talleres abiertos, con el objetivo de compartir con las personas y construir comunidad.

También se instaló la cafetería Oso Conejo, la cual permite generar ingresos y abrir un espacio para que la gente pueda trabajar, reunirse o simplemente disfrutar de algo para beber o comer. Cristián Pérez, administrador de la cafetería, afirma que sirven el mejor café del barrio y que además se puede disfrutar de exquisitos pie de limón o maracuyá, dulces árabes o queques. Aunque la especialidad, en realidad, son los paninis de jamón serrano, aceitunas y queso cheddar.

El propio Cristián Pérez ha sido el impulsor del teatro del centro cultural. Éste, cuenta Cristián, "nace para devolver el teatro que habíamos perdido en el barrio Yungay. Teníamos el Teatro Zigzag, que se transformó en una panadería. Estaba también el Teatro Novedades, que era maravilloso y ahora está transformado en nada. El Teatro Talía, que se volvió un restorant chino. Entonces, nosotros quisimos abrir un nuevo espacio que rescate la tradición teatral del barrio". Acá, los jueves se muestran espectáculos de magia, y los viernes y sábados se muestran dos obras distintas de teatro, todo a las 20:00 hrs.

Además, el Centro Cultural Casa Quemada actualmente está en proceso para transformarse en una fundación que permita acceder a fondos para poder retribuir económicamente a los artistas que participan en el lugar, para que vengan cada vez más niños y, en palabras de Manuel, "poder mostrarles el mundo del arte, mirar las plantas, tocar la tierra, vincularse con el medio".

Así, deseándoles la mejor de las suertes, nos despedimos de nuestros amigos de Casa Quemada y dejamos atrás la vieja casona de adobe, con su olor a tierra de antaño, a ceniza y a madera carbonizada, pero por sobre todo a plantas creciendo y a renacer. B.M

GOVINDAS

un oasis para el alma

Por Maritza Pérez
Fotografías de Priscilla López

DECIR QUE GOVINDAS ES UN RESTAURANTE DE COMIDA VEGETARIANA Y VEGANA ES QUEDARSE CORTO, GOVINDAS ES POR SOBRETODO UN TEMPLO, QUE A TRAVÉS DE LA ALIMENTACIÓN Y LA DIFUSIÓN DE LA CULTURA VÉDICA BUSCA AYUDAR A VIVIR UNA VIDA MÁS ARMÓNICA. VISITAMOS EL LUGAR Y CONVERSAMOS CON VISAKA, HABITANTE DEL TEMPLO, QUIEN NOS CONTÓ ACERCA DE LA COMIDA DE GOVINDAS, DE LAS ACTIVIDADES QUE PRACTICAN Y LA FILOSOFÍA QUE HAY POR DETRÁS.

"Es el refugio donde puedes comer comida sana a un precio accesible", esto nos dice Visaka cuando le preguntamos por lo que define a Govindas, el restaurante de la comunidad Krishna ubicado en calle Portales 3187 (casi esquina Chacabuco) en pleno Barrio Yungay.

Tan sólo cruzar el primer umbral de la casa, los visitantes pueden sentir la energía acogedora del lugar. Los rostros siempre amables y sonrientes de sus anfitrionas les dan la bienvenida a los comensales. Es que este lugar no es un simple restaurante, es en realidad un monasterio de la comunidad Krishna donde viven sólo mujeres. La práctica espiritual es lo que marca el día a día de la casona, sus habitantes se levantan todos los días a las cinco de la mañana para orar, luego cada cual comienza con sus actividades, entre las que se cuentan preparar todo lo necesario para abrir el restaurante.

El menú de Gonvindas es esencialmente vegetariano (casi vegano, ya que en algunas ocasiones usan leche, aunque nunca huevo), su objetivo es hacer preparaciones saludables, que sean tan nutritivas como sabrosas, a un precio accesible para la comunidad ($ 3.000). "El restaurante es uno de nuestros proyectos sociales para atraer a más personas a la vida sana, a un costo razonable. Existe el tabú de que la comida saludable es más cara, pero en realidad esto no es así, sobre todo si piensas en el costo que le restas a tu doctor", nos señala Visaka, una de las cocineras y residentes del templo.

La comida de Govindas no sólo es especial por esto, sino también porque está preparada a partir de un estado de conciencia que busca transmitir buenas energías a quien la ingiere. "El alimento es lo que te mantiene vivo, entonces es importante que la persona que cocine esté en bondad y que el alimento sea producto de la meditación. Porque cuando alguien cocina de mala gana, se refleja en la comida. Entonces, buscamos que cocinar sea una ofrenda para el otro".

De lunes a viernes, Govindas ofrece a la hora de almuerzo un menú único que consiste en una entrada (que puede ser una ensalada o sopa), plato fuerte, jugo natural y postre. Para la espera ofrecen pan de trigo y centeno acompañado de pebre y mayonesa vegana de papa y zanahoria, aunque a veces la reemplazan por una de leche de soya con sésamo, ambas son una delicia. Una preocupación de las cocineras es que el menú sea variado, por eso emplean distintos tipos de legumbres, vegetales, salsas y especias que les permitan ampliar las posibilidades de las preparaciones. Al preguntar por el plato estrella, Visaka nos dice: "no sé si podría mencionar un plato específico, pero sí me he

DE LUNES A VIERNES, GOVINDAS OFRECE A LA HORA DE ALMUERZO UN MENÚ ÚNICO QUE CONSISTE EN UNA ENTRADA, PLATO FUERTE, JUGO NATURAL Y POSTRE.

dado cuenta que cada vez que preparamos platos al estilo indio, recibimos elogios de la gente. Nosotros cultivamos una cultura védica, entonces recurrentemente preparamos platos hindúes. Los fines de semana cuando hacemos el banquete vegetariano para la comunidad, ahí siempre la comida es más hindú porque ahí es una muestra más tradicional".

El banquete al que se refiere Visaka, sucede los domingos por la noche, luego que acontecen todas las actividades preparadas en torno a la cultura védica. Este programa se repite semana a semana, es totalmente gratuito y abierto a la comunidad. "Nosotros aportamos este refugio, este oasis en medio de la vida agitada. A veces estás en la calle medio aturdido porque la gente grita y hay mala onda, y uno entra acá, y te encuentras con esa energía de paz, de felicidad, de sentirte acogido. Es un oasis para el alma".

Durante la semana, quienes frecuentan Govindas son en su mayoría personas que trabajan en el hospital San Juan de Dios o en los alrededores, como por ejemplo la Biblioteca de Santiago. "Muchos quizás ni siquiera son vegetarianos o veganos, pero saben que es importante comer sano", señala Visaka. Y agrega: "creo que por aquí faltaba esta opción. Hay restaurantes donde venden carne que también pueden preparar un plato vegetariano (generalmente arroz y ensaladas), pero esa comida igual está contaminada. Pues cocinan en la misma olla donde preparan un pollo. Aquí aseguramos que la comida que preparamos no tuvo contacto con la carne o con algún sufrimiento animal. Hay gente que valora ese beneficio. Porque se nota en la comida. Lo notas en cómo te sientes en el día".

Los fines de semana y en los horarios antes y después de almuerzo, Govindas funciona como cafetería. Dentro de la oferta es posible encontrar empanadas vegetarianas y veganas, pan (de centeno con harina de trigo, sésamo y linaza) y preparaciones dulces como alfajores y tartas. "Hacemos alfajores tradicionales con manjar y tenemos opciones veganas con mermelada o mantequilla de maní. También tenemos el pie de manzana, de limón y de frutos rojos; todos veganos. Tenemos unos dulcecitos que son la versión casera del prestigio y otros de quinua con manjar. Estos no son veganos. Todo se va muy rápido, así que tenemos que preparar varias veces en la semana".

Antes de despedirnos preguntamos a qué se debe el nombre del restaurante y nos enteramos que Govindas es uno de los nombres con el que se denomina a Krishna, el que se traduce como "el que da placer a los sentidos y a las vacas". "Lo de las vacas es porque uno de los pasatiempos de Krishna es ser un vaquerito en una aldea. La comida que nosotros hacemos da placer a los sentidos o al menos nos esforzamos mucho para que así sea", nos dice Visaka entre risas. No se equivoca. B.M

HORARIOS:

Lunes a viernes de 11:00 a 21:00 hrs. De 13:00 a 16:00 es la hora de almuerzo. Antes y después de ese horario funciona como cafetería (para entrar hay que tocar el timbre porque la puerta está cerrada). Sábado y domingo funciona sólo como cafetería.

Los **domingos** a partir de las **15:00 hrs** la puerta está abierta una vez que se inicia la clase de yoga gratuita y abierta a la comunidad. A partir de ahí, se inicia el programa vinculado a la filosofía védica que es abierto al público y concluye con el banquete vegetariano hasta las 20:00 hrs.

Además, las propias responsables de la cocina, realizan **clases de yoga (Lun. a miér. 19:30 a 20:30), yoga para niños (viernes 18:00) y danza clásica de la india (sábados 16:00)**. Realizan también seminarios de cultura védica, permacultura y saberes ancestrales; y servicios de terapia como acupuntura, masoterapia, imanes, quiropraxia y auriterapia.

Más información en **www.facebook.com/govindas.portales/**

PALABRA DEL ESTACIONADOR / IGNACIO TASCO

Entre las calles y autos de Moneda, Ignacio Tasco, librepensador y sabio popular, despliega una vez más sus reflexiones y pensamientos –verdaderas enseñanzas– que se ofrecen como guías para la vida.

“¡Es como la vida!
Para llegar al oasis
Hay que pasar por medio del desierto”

“Un hombre triste
es muchas veces
Un niño que se quedó con pena”

“Decir una dura verdad
con dulzura
es sabiduría pura”

ESTE 2018 Y CELEBRANDO SU 13 ANIVERSARIO
LA BIBLIOTECA DE SANTIAGO PRESENTA...

AMAZING COMIC ZONE!

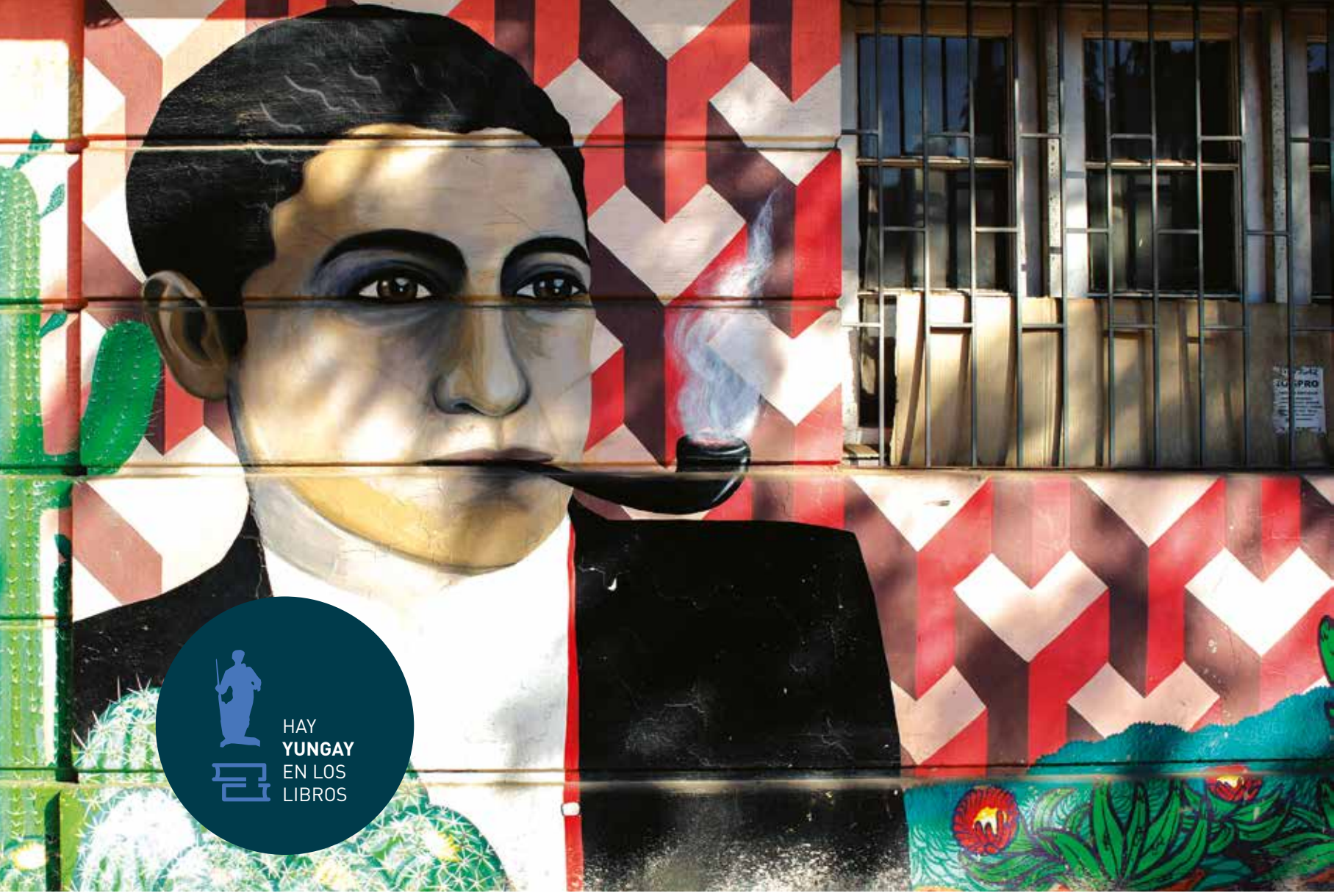
Cómics - Charlas - Ilustradores - Cosplay
Demostraciones - Expositores - Comunidades
Stands de ventas - Vídeojuegos - Concursos
¡y mucho, mucho más!

10 Y 11 DE NOVIEMBRE
BIBLIOTECA DE SANTIAGO
(CALLE MATUCANA #151, METRO QUINTA NORMAL)

¡ENTRADA LIBERADA!

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Gobierno de Chile

biblioteca de santiago



HAY
YUNGAY
EN LOS
LIBROS

Un año en el Barrio Yungay de Nicomedes Guzmán

Leer *La Sangre y la Esperanza* de Nicomedes Guzmán es adentrarse a las profundidades del Barrio Yungay. Deslizarse por sus asperezas y dolores, y gozar de sus maravillas cotidianas, sus colores, matices y aventuras. Se puede sentir un barrio con vida que se adapta al paso de las estaciones. Los/as invitamos a pasar un año en el Barrio Yungay con nosotros/as:

“Bajo, de una estatura que traicionaban apenas unos cuantos edificios de dos pisos, arrugado, polvoriento, el barrio era como un perro viejo abandonado por el amo. Si las lluvias y las nieves de aquellos años tuvieron para él azotes de inclemencia, el buen sol supo resarcirlo en su desamparo con las profundas caricias de sus manos afectuosamente calientes [...] Era como una flor caída en pétalos de bruma. Cuchillos de cobre atravesaban el aire, hiriendo los tejados. Las paredes desconchadas y los vidrios de las ventanas sangraban al contacto de sus certeros filos.

***

Era el invierno ya. Pero hacía una azul y vibrante mañana. Un sol de áspero oro pulía la escarcha blanquísima que la noche había extendido sobre las calles. Los aleros lloraban gruesas lágrimas enmohecidas, como estremecidos por un súbito júbilo de presos en libertad. En los eucaliptos del depósito de tranvías los gorriones se peleaban en loca zarabanda de chillidos, desprendiendo con sus saltos y aleteos las flores de vigoroso y saludable olor [...]

El sol cantaba en el aire como un zorzal exótico, ladeando la rubia cabeza de oro. Más allá de Mapocho, la calle reía a trechos, contrayendo el espejo de las pozas que, de cara al cielo, descubrían el sarro verde del légamo que los días sin agua habían acumulado como continentes vegetales en la superficie líquida. Corría ese tramo de tiempo inundado de luz y de tibieza con que el invierno se tatúa el pecho: el *veranito de San Juan*. [...] Aquel día, se abrió el ojo caliente de un brillante sol, riendo

por los ámbitos, como en actitud cómplice de la pequeña felicidad que nos esperaba.

***

Días de suave pelaje solar galoparon a la vera de nuestra humilde existencia. Verdes lagartijas nuevas garrapateaban las desconchadas murallas del Patronato, en las que la humedad había alimentado leves dedillos de pasto. Adentro, en el ancho patio, las malvas, las ortigas y los yuyos se adherían en fiestas de jugos vegetales a los gritos de bestezuelas sueltas que eran los chiquillos en recreo. Los pinos tenían la cazurra actitud de los ancianos, sabios en lances de vida: una reverencia al viento, una palabra a la brisa, una mirada cordial al compañero sol, pero ¡qué vitalidad en reserva para el abrazo profundo de la primavera, para la posesión gozosa de sus blancos y apretados muslos, para el desenfreno del beso al pie de las estrellas!

***

Por Mapocho, trizando el silencio, pasó de súbito un tranvía, haciendo estallar en el cable un maravilloso lucero, que inundó de luz el espacio.

***

El verano había lanzado a la pieza, por el balcón, una abeja que espiraleaba en el aire con zumbidos de runrún, en la calle se oían gritos estridentes de chiquillos. Habían abierto el grifo de la esquina y se empapaban, haciendo saltar el agua, presionando en la boca de bronce. El calor sofocante arrancaba serpientes de pesadilla de la tierra. Rumores de hierros castigados, anchos rumores de trabajo, venían desde los talleres de la Compañía. Un jilguero, en la galería, cantaba alegremente a la vida desde su prisión colgante [...]

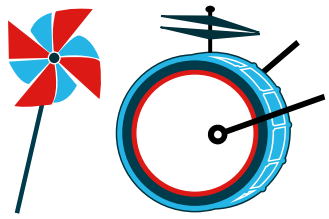
Un sol espantoso condecoraba de cobre ardiente el pecho de los hermano pinos, despidiéndose.

***

Más allá, en la galería. Más allá, en el vecindario. Y más lejos aún, atravesando las fronteras del barrio, los días eran como frutos secos, como viejos y amargos descarozados, imposibles hasta para el dominio de los más poderosos colmillos [...]

La frente alta y limpia. La frente oscura y canalla. La frente sombría y fatalista. Todas las frentes, y su sudor, tenían una base firme de pupilas mostrando una humanidad y una verdad a la lumbre del mundo.

Era otoño una vez más. Y era la vida".



FAMILIA BOMBO TRÍO: EL ÚLTIMO BASTIÓN DE RESISTENCIA DEL BARRIO

Por Fernando Aguirre
Fotografías de Bárbara Fuentes y Teatro Regional del Maule

VISITAMOS A PABLO VEGA, INTEGRANTE FUNDADOR DE LA FAMILIA BOMBO TRÍO, UNA AGRUPACIÓN MUSICAL QUE POR MEDIO DE LA AUTOGESTIÓN Y EL TRABAJO ASOCIATIVO CON OTROS COLECTIVOS, HA CONSTRUIDO UN ESPACIO AUTÓNOMO, QUE A PARTIR DEL ARTE POPULAR CHILENO RESISTE LOS EMBATES DE LA MODERNIDAD. ÉL NOS CONTÓ DE LA TRAYECTORIA DEL GRUPO, LAS TEMÁTICAS QUE HAN DESARROLLADO Y CÓMO ESTO SE VINCULA CON LA VIDA EN NUESTRO BARRIO YUNGAY.

"Yo brindo por quien lo intenta,
yo brindo por quien propone,
yo brindo por quien compone
las canciones que frecuenta".

(Pavel Aguayo)

Bailo por caminos que tanto reconozco, por sus rincones y pasajes. Calle Maipú, me detengo fuera del Huaso Enrique, que parece mantener la memoria del Barrio Yungay. Sin embargo, los edificios comienzan a acecharlo. El patrimonio es una disputa constante en el Santiago del siglo veintiuno, nuestros barrios sobreviven en constante amenaza, pero durante los últimos años ha surgido una nueva forma de trabajo, de asociación; donde el arte, la cultura y los vecinos se organizan formando un último bastión de resistencia.

ENTRE VIAJES Y VIEJAS TRADICIONES

Llegamos hasta calle Huérfanos, fuera de la casa de la Familia Bombo Trío. Subimos una larga escalera que nos traslada a un gran segundo piso, un poco de casa, un poco de taller y un poco de oficina. Un hogar. Allí nos encontramos con Isabel Núñez y Gabriel Cárdenas, mientras preparan todos los materiales necesarios para la realización de su próximo taller. Decenas de remolinos se esconden tras la cumbia chicha que resuena entregando ritmo a la labor. Esperamos la llegada de Pablo Vega en su oficina, donde se pueden ver libros como el de fútbol *Quien es Chile, Colo Colo*, discos de música como el *Divididos por la Felicidad* de Sumo o *From Ska to Jah: One Love* de Bob Marley and The Wailers, sombreros y volantines con mariposas.

Todo comienza el año 2011, Copa América de Argentina y miles de chilenos deciden hacer sus maletas para viajar con la pasión del fútbol a acompañar la Selección Chilena a Mendoza. Entre ellos, un grupo de jóvenes –y no tan jóvenes– que, acompañados de sus instrumentos musicales, deciden ir junto a la fiesta del campeonato internacional más longevo del mundo. Uno de ellos Pablo Vega, productor e integrante del colectivo artístico la *Familia Bombo Trío*. "Viajamos con los bombos con la esperanza de poder entrarlos al estadio", nos cuenta Pablo. No hubo mayor problema con ingresar los bombos y éstos fueron el alma de la fiesta cada vez que se escuchó el pitazo inicial. Pero la idea también era mostrar los bombos en otros lugares. "Todo es cancha", menciona un viejo refrán futbolero y así lo creyeron estos viajeros. Se llevaron la fiesta callejera chilena a Argentina, haciendo resonar bombos y chinchines, supliendo por unas semanas al tango, la milonga y la murga. "Nos quedó dando vueltas el bichito de que funcionó". Si lo hizo en Argentina, por qué no podría resultar en Chile, se preguntaban mientras cruzaban la Cordillera de los Andes.

Por ese entonces aún no eran un colectivo ni se llamaban "Familia Bombo Trío", sí eran parte de la *Escuela Carnavalera Chinchín Tirapié*. Allí surgían los deseos de formar una agrupación que profundizara el trabajo patrimonial

que tenían los distintos clanes familiares que se dedicaban al arte del bombo y el chinchín. La Familia Toledo, Saavedra, Aravena, Lizana y Casanova son los exponentes más que reconocidos de este arte y fue uno de sus insignes integrantes quien fue invitado a uno de los aniversarios de la Escuela, Don Patricio Toledo, "el Pepa". Él acompañó en el desarrollo y formación de este nuevo colectivo, quienes sin compartir la misma sangre, formaron una familia en torno a sus intereses artísticos, académicos, políticos y sociales.

Los siguientes años, entre viajes a Europa, Latinoamérica y su atrevimiento en fiestas costumbristas, formaron el temple de la agrupación, alimentándola y entregándole una forma que se distinguiría de los tradicionales clanes familiares. El Huaso Enrique, restaurant cuna de la cueca brava, fue su primer escenario. Eran vecinos del colectivo y ya se conocían como comensales o presentándose con alguna de las diferentes agrupaciones de las que son parte sus integrantes. "Vuelvan cuando quieran", les habría dicho Carmen Gloria, dueña y administradora del tradicional restaurant. Pasando la manga, comenzó también la aventura en Europa, gracias al proyecto "De Chile a Marsella". Participaron de distintos festivales, en donde conocieron la forma en que se organizaban los artistas de diversas partes del mundo. Fundamentalmente, el gran aprendizaje fue el trabajo asociativo y colaborativo que ya habían importado otros célebres artistas, como el Mimo Tuga. Este último fue quien, después de ver el espectáculo y puesta en escena que presentaba Pablo, dejó al colectivo invitado para el festival que desarrollaba en Valparaíso: *Invasión Callejera*.

DE LA CALLE AL TEATRO Y DE VUELTA A LA CALLE

En el aniversario del Huaso Enrique, los miembros de la *Familia Bombo Trío* se conocieron con los cuequeros, quienes le abrieron un nuevo espacio de desarrollo, "todo se fue dando de forma natural". Pasaron del Huaso Enrique al Bar Victoria, al Club Matadero, el Comercio Atlético y a acompañar a la *Banda Conmoción* con un público de más de dos mil personas que al unísono vociferaban "pirinola, pirinola". De esta forma, el arte del bombo y el chinchín se ha ido transformando también en un espectáculo de escenario, abriendo nuevas puertas y espacios, cumpliendo, según Pablo, con uno de los principales objetivos del colectivo: "descubrir nuevos espacios para el desarrollo del oficio".

El espectáculo chinchinero pasó de ser un entremés de la fiesta popular a posicionarse incluso como un número de cierre en la fiesta del folclore chileno. "El objetivo nunca se centró ocupar los espacios de los cultores tradicionales, sino más bien en generar nuevos espacios para su sobrevivencia". Así se fue conformando una nueva forma de construcción del espectáculo tradicional, revitalizando el patrimonio y dinamizando su desarrollo. La *Familia Bombo Trío* hace la diferencia reconociendo a los otros clanes familiares y aportándoles desde su propia experiencia, la asociatividad y el trabajo colaborativo. Uno de estos aportes ha sido la formación de *Patrimonio Sonoro*, definido por Pablo como "una vuelta de mano a los cultores", una plataforma web que da cuenta del proceso de investigación actual con respecto a la música popular chilena, rescatando a los artistas callejeros como un oficio. Visibilizándolo como un patrimonio inmaterial de nuestra historia, permitiendo conocer la tradición de los cultores. Pero fundamentalmente la gran labor ha sido darles herramientas a los artistas para que puedan conectarse, asociarse y organizarse, de forma tal que puedan seguir armando la fiesta popular chilena.

Este proceso no lo han llevado solos. Son un colectivo más de las distintas agrupaciones chilenas, quienes han intentado rescatar el patrimonio popular chileno, poniéndolo a disposición de la

ciudadanía, a través de conciertos, pasacalles y carnavales que no sólo han prevalecido, sino que se han engrosado durante los último años, aumentando el número de fiestas populares barriales y poblacionales.

LA RESISTENCIA

En la intersección de las avenidas Herrera y Huérfanos, en pleno Barrio Yungay, surge el *Festival Flor de Esquina*. Una fiesta carnavalera de carácter popular, donde se congrega un grupo de colectivos ligados al teatro, la danza y la música. "El único lugar de Santiago donde la hache no es muda", como lo plantea Pavel Aguayo, integrante de la *Familia Bombo Trío* y de la agrupación artística *Los Trukeros*. Durante esta fiesta, las calles son tomadas por el arte y sus espectadores, por un momento, todos y todas son iguales, no existe distinción alguna entre espectadores y artistas. "Los lomos de toro se transforman en escenario natural", las fachadas, veredas y calles se engalanan de alegría y multicolor. Se "levanta el oficio y la calle" como espacio público de desarrollo popular. Se arriendan graderías, se hace el montaje, se adorna, se prepara la comida y se recibe a los artistas invitados. "Corren los platos, los jugos y cervezas, todos y todas nos hacemos cargo", comenta Pablo.

Más allá del espectáculo artístico, se realiza un arduo trabajo de producción y montaje, el cual no podría desarrollarse sin el trabajo asociativo, que suma un número importante de manos a la ejecución del Festival y que también les permite conocerse y establecer redes. El trabajo cooperativo se hace cotidiano, "no es sólo una cuestión de necesidad, es también una decisión. Desde hace algunos años la autogestión se ha empoderado y consolidado como motor y bandera en el desarrollo artístico y la vinculación con el medio". Surge de la necesidad, pero también es una decisión políticamente consciente.

Como colectivos artísticos se reconocen como sujetos y sujetas dispuestos y dispuestas a aportar desde su terreno a un proceso político que no les parece ajeno: la utilización del espacio público y su resignificación más allá del tránsito. Pablo manifiesta la importancia de "que la gente saque su mesita a la calle" y vuelva a apropiarse de los espacios que habita. Actos simples, pero que ya hace algunos años dejaron de ser cotidianos, marcando la diferencia a la hora de entender la forma de trabajo que se establecen desde *Patrimonio Sonoro*, *Familia Bombo Trío*, *Festival Flor de Esquina* y muchas otras agrupaciones y actividades que han increpado el espacio público y la memoria. Proceso en el cual me atrevo a incluir a nuestros hermanos y hermanas migrantes, que por necesidad o costumbre, han vuelto a utilizar los espacios que nosotros ya sentíamos perdidos.

Sabemos que estas formas características de trabajo no son prístinas. Durante toda la segunda mitad del siglo XX, se levantaron como forma de resistencia en las distintas poblaciones de Chile, principalmente en la Región Metropolitana. Sin embargo, en la actualidad es el arte quien vuelve a manifestarse políticamente, interviniendo los barrios y los procesos de creación, obteniendo como resultado un "último bastión de resistencia", plantea Pablo. Donde el trabajo asociativo y colaborativo transforman la realidad, haciendo posible proyectos antes impensados. Quién podría haber planificado la existencia de un disco de Chinchineros, sólo la *Familia Bombo Trío*, posibilitados por esta forma de creación, subvierten las lógicas del mercado, obteniendo su primer disco de estudio y el espectáculo más importante que ha tenido la agrupación: "Tambor a cuestas". Consolidando cinco años de investigación y creación artística, la agrupación despliega su experiencia con una propuesta que "refresca la tradición musical del chinchín, incorporando elementos del folclor chileno y latinoamericano", como bien lo describe Pablo, donde los ritmos, instrumentos y arreglos musicales parecen asociarse colaborativamente para consolidar un nuevo sonido para el chinchín. Uno que pueda pasar entre la calle y el escenario sin inconveniente, donde la cueca, el cultor tradicional y contemporáneo conjugan una armonía que evoca la memoria pensando en el futuro. B.M

LIBROS **FEMINISTAS**: UNA CAJA DE RESONANCIA DEL MOVIMIENTO SOCIAL

Por Diego Padilla y Valentina Soto
Fotografías de Yolanda Cadin

ES EVIDENTE PARA TODOS/AS QUE HOY VIVIMOS UN PERÍODO DE PROFUNDO CAMBIO CULTURAL, QUE NOS LLEVA A CUESTIONAR LAS FORMAS DE PENSAR, LOS PREJUICIOS ARRAIGADOS Y NUESTRAS PROPIAS BIOGRAFÍAS. SON LAS LUCHAS FEMINISTAS LAS QUE HACE DÉCADAS HAN ESCARBADO LOS CIMIENTOS DE NUESTRAS SOCIEDADES Y, EN ESTE CONTEXTO, LOS LIBROS HAN CUMPLIDO UN ROL FUNDAMENTAL, SIENDO UNA CAJA DE RESONANCIA QUE HACE ECO DE TODO LO QUE PASA A SU ALREDEDOR, DIFUNDIENDO LAS IDEAS E INVITANDO A LA REFLEXIÓN. TODO ESTO POR MEDIO DE UNA COMPLEJA RED DE TUBERÍAS: UN CIRCUITO LITERARIO.

Por las páginas de BiblioMachín han pasado un sinfín de libros, revistas, cartas, bibliotecas de la más diversa índole, dibujantes, lectores/as, incluso *youtubers*, cada uno de los cuales se ha transformado en una pieza que ayuda a dar cuerda al motor de esta maquinaria cultural en incesante movimiento. Sin embargo, hay un espacio particularmente interesante que no ha tenido la atención que merece, se trata del Circuito Literario: red de tuberías por donde viajan libros y lectores. Y su centro, por supuesto, son las bibliotecas y las librerías, en donde las distintas partes del circuito se encuentran, se cruzan y generan una gran comunidad. Por eso, nos vestimos de overol, tomamos nuestras mejores herramientas y entramos al circuito para conocer el funcionamiento de este lugar que tanto anhelamos descubrir. Hoy escuchamos el ruido incesante de la máquina. Un rumor que recorre sus mecanismos, haciendo rechinar los más profundos y escondidos rincones. El sonido de todo lo que pasa en Chile, amplificado y reflejado en el movimiento de nuestro circuito. Pese a que es una corriente filosófica con más de cuatro siglos de vida, algunos/as obstinados/as insisten en que se trata de una moda o una simple oleada, sin embargo la gran mayoría coincide en que es un tema del que debemos hacernos cargo y conversar. Se trata del feminismo, lucha que compromete a toda la sociedad y que entremezcla demandas sociales, reflexiones académicas, tendencias artísticas y libros. Muchos libros.

En este contexto, creemos fundamental saber qué es lo que se está leyendo, dónde se lee, quiénes lo hacen y cuáles son los debates que deambulan por este Circuito Literario.

EL NODO CENTRAL DEL CIRCUITO: BIBLIOTECAS Y LIBRERÍAS

El movimiento feminista avanza abriendo los espacios para nuevas lecturas y conversaciones en torno al género. La Biblioteca de Santiago, por ejemplo, contó desde sus inicios, en el año 2005, con la Sala +18. En ella, se ha desarrollado una colección que recoge las temáticas en torno a la sexualidad y el erotismo. El foco de la colección ha estado en línea con los objetivos de una biblioteca pública, es decir, como nos comenta Karem Muñoz, encargada del desarrollo de colecciones de la Sala +18, "llegar a todas las personas, apoyando su acceso a la información. Y como las temáticas de género y LGBTI+ están inmersas en este gran paraguas que son los Derechos Humanos, su difusión teórica y bibliográfica no compete directamente".

Las librerías progresivamente también se han hecho cargo de esta demanda por temáticas de género, particularmente de feminismo. En la comuna de Providencia, escondida entre el ruido y el caos cotidiano, encontramos la librería *Nueva Altamira*, la que se ha hecho un nombre por la amplia presencia de temáticas de género en su catálogo. Gaspar García, librero, identifica el motivo de existencia del catálogo: "principalmente por el déficit de libros con temática de género que existe en el mercado. Paseando por varias librerías, nos hemos ido dando cuenta de que los libros de feminismos y estudios *Queer* prácticamente no llegaban".

En otra parte de la ciudad, en pleno Barrio Yungay, encontramos la librería *Los Caminos de Casilda*, que con un año y medio de existencia, se ha convertido en un perfecto ejemplo de la demanda por más espacios y libros feministas. Según cuenta Karen Zúñiga, dueña y gestora del espacio, "tenía una cafetería y había traído mis libros para decorar. Entonces la gente empezó a preguntar el costo de los libros para comprarlos y vimos ahí la posibilidad de complementar el lugar". De esta forma, lo que era una cafetería, fue llenándose de libros, siempre con temática feminista, y así también se fue transformando en un espacio "a disposición de otras orgánicas, de otras mujeres y otras colectivas que organizan actividades como conversatorios, talleres y presentaciones en torno al feminismo".

UNA SINFONÍA DE VOCES

Otra pieza fundamental dentro del Circuito Literario son las nuevas voces que han construido sus propios territorios de lectura y discusión. Carolina Mouat, editora de *Escafandra Ediciones*, sitúa los inicios de esta editorial en una necesidad: "la evidencia que el mundo editorial era un espacio masculinizado y las mujeres se encontraban silenciadas. La idea era y es luchar para posicionarse en estos lugares, dando la pelea desde ahí, sobretodo en el contexto de todo lo que está pasando hoy en día. Es el momento de abrirnos ese espacio. Creo es muy necesario aprovecharlo".

Con respecto a las obras y autoras fundamentales, se observa una enorme diversidad de feminismos, cada uno de ellos con distintas expresiones que atienden sus propias particularidades históricas, sociales y contextuales. Por una parte, Karem Muñoz y Gaspar García coinciden en que las autoras centrales son Judith Butler o Simon de Beauvoir. Sin embargo, por otra parte, como nos comenta Karen Zúñiga, "hay otros feminismos que se levantan desde el pensamiento latinoamericano, más asociado a las comunidades. Entonces también hay que mirar el feminismo desde acá y entenderlo en nuestros contextos históricos, sociales y culturales. Nos interesa recopilar textos que apunten al rescate de otros feminismos, como los feminismos negros, el eco feminismo y también de formas

feministas más auto organizadas, más críticas del Estado".

En esta misma línea se posicionan las voces y textos que han sido trabajadas por *Escafandra Ediciones*. Por ejemplo, actualmente están editando a escritoras afrodescendientes, "estamos trabajando en un cuento de la Chimamanda [Ngozi Adichie], la escritora nigeriana que escribe estos libros chiquititos que están súper de moda, como el *Todas deberíamos ser feministas* o el *Cómo educar en el feminismo*. También queremos trabajar sobre una escritora haitiana que se llama Edwige DAnticat, que tiene unos textos muy interesantes. La idea es que la gente enganche y de ahí vaya descubriendo más cosas de las autoras", nos cuenta Carolina Mouat.

Si bien una de las dificultades identificadas para armar las colecciones ha sido la escasa oferta editorial con temáticas de género, sí se reconocen algunas editoriales que han permitido abrir los catálogos a estas temáticas. Gisela Salazar, librera de *Nueva Altamira*, destaca las editoriales españolas *Dos Bigotes* y *Egales*, las cuales "tienen mucho de LGTBI+, de perspectiva de género en general y también para niñas y niños". La propia Karen Zúñiga también destaca "el rol de editoriales independientes que están trabajando con libros liberados como *Los Traficantes de Sueños*. Y en esta línea ha sido súper importante la *Distribuidora Nicole Saavedra* que nos ha permitido conocer colectivos de editoriales como por ejemplo *Sátira*, *Vórtice*, *Venático editores*, que tienen una línea más ecológica, y otras editoriales que tienen una súper buena producción de libros. Son libros liberados, pero están bien hechos, con tapas llamativas y buenas encuadernaciones".

LECTORAS: LA OTRA CARA DEL ESPEJO

El corazón de este circuito lo encontramos en los lectores y lectoras, que dan vida tanto a librerías como a bibliotecas. Karen Zúñiga, identifica distintos tipos de lectoras: "principalmente vienen mujeres que han ido escuchando de feminismo y no saben mucho, pero les hace sentido. Ellas piden, en general, sugerencias de por dónde partir. También hay otras chicas que están más centradas en su cuerpo, más preocupadas de sus propios procesos menstruales. Ellas vienen por libros de ginecología natural. Hay otras chicas que vienen porque están en el rollo de leer a la Silvia Federici, con *Revolución en punto* cero, o a la Simone de Beauvoir, cosas más intelectuales. Finalmente, hay una línea más de profesoras que están buscando textos sobre literatura, sobre análisis más históricos; y algunos hombres que buscan textos de educación no sexista". Por otro lado, quienes parecen mostrar más interés, según nos relata Karem Muñoz, son "los jóvenes en su mayoría, estos cabros y cabras que vienen a informarse, que son muy inquietos intelectualmente, que quieren saber dónde están parados y por qué las cosas están como están".

Como comenta Gisela Salazar, "parte de lo maravilloso que es entrar a una librería, es que muchas veces sin saberlo encuentras libros que terminan siendo algo así como un espejo. Una representación de ti misma". Es decir, los libros son un reflejo de lo que es nuestra sociedad, de sus inquietudes, sus preguntas y sus luchas.

Finalmente, todos los caminos llegan a la misma conclusión: son los libros quienes encierran el contenido, pero por sí mismos no sirven de nada. Se nutren de todo lo que pasa a su alrededor, pero son sus lectores/as quienes los obligan a estar en movimiento, a estar en una constante adaptación. Librerías, libreros/as, bibliotecarias/os y bibliotecas han asumido el desafío: sus estanterías hablan de género y feminismo. Reflejan el ruido vociferante de la ciudad, amplifican el sonido y le permiten llegar lejos. Son el punto neurálgico de la red del circuito, el lugar perfecto para sentarse a conversar, pensar, reflexionar, organizar y fundamentalmente para leer. B.M

Línea de Montaje

Talleres de producción escritural

Por Francisca Santibáñez Marambio
Fotografías de Yolanda Cadin

En este número

Weye, Lectura & Escritura Creativa

Sábados
12:00 hrs.

Biblioteca de Santiago

Matucana 151
Metro Quinta Norma

Weye, Lectura & Escritura Creativa, es un colectivo formado por un grupo interdisciplinario, que realiza talleres de lectura y escritura creativa en torno a cuatro ejes: Feminismo, indigenismo, conflictos sociales y diversidad sexual. Toma su nombre de la descripción de Sebastián Calfuqueo sobre el "weye": hombre machi libre para desarrollar su identidad y relacionarse con su cuerpo, que fue reprimido por el hombre invasor durante el periodo colonial. Weye nos propone un espacio crítico frente a los valores de nuestra sociedad y agudo frente la contingencia. Sin duda, es una instancia necesaria y que da lugar a una valiosa experiencia colectiva de lectura y escritura.

Durante el 2017, se realizaron seis talleres: *Cuerpo*, *Espacio*, *Afectos*, *Identidad*, *Movimiento* e *Instinto*. Los talleres siempre son gratuitos y terminan con un fanzine que se trabaja a lo largo de las sesiones. Actualmente se desarrolla en la Biblioteca de Santiago el taller Memoria, los días sábado. Además, el 05 de junio comienza el primer laboratorio en el Centro Cultural España, en donde se busca dialogar en torno a las distintas artes desde y hacia la literatura. Este laboratorio está compuesto por dieciséis sesiones que se llevarán a cabo los días martes de 18:30 a 21:30 hrs.

El próximo taller en la Biblioteca de Santiago, al igual que *Memoria*, está enmarcado en los Derechos Humanos. Aún no tiene un tópico definido, pero, sin duda, volverá a abrir un espacio interesante de discusión, creación y vivencias. Este taller realizará su convocatoria durante el mes de julio y están todos y todas cordialmente invitados/as a participar.

Contacto:
grupoweye@gmail.com

Instagram:
grupoweye/

Facebook:
grupoweye/

La visita

Hace años trabajé un par de meses en el persa Bío-Bío, una tienda de "Artículos para el hogar - tienda de menaje", se vendían manteles, toallas, sábanas, cortinas, incluso zafradas, en el tiempo que todos las conocíamos como frazadas no más. Mis compañeras de pega eran unas cabras jóvenes como yo, vivían en el barrio Franklin y todas eran mamás. La Eve era la mayor, 25, y tenía un niño de 7 años; la otra, un poco menor, de unos 23 años tenía tres hijos, entre ellos una guagüita de meses; y la última, la más chica, de 17 años, la Karina, tenía dos niños, el papá de esas bendiciones estaba preso por "robo a mano armada en lugar habitado", así dijo la Karina.

Los domingos era el día de visita, ella y su mamá iban sagradamente. Para su mamá era casi una tradición, antes visitaba a su marido, el papá de la Karina, ahora le tocaba ir a ver a su hijo, todos por robo, porque "ellos no estaban ni ahí con ser narcos, esos son puros mata choro", decía ella.

Al medio día llegaban las mujeres a visitar a sus angelitos, el horario de visita era de las dos a las cuatro y media, como a las doce y media empezaban las revisiones para entrar al recinto. Con carnet en la mano, unas bolsas con un paquete de papas fritas, ramitas, unas galletas tritón y una coca de tres litros, todo sin abrir, recién comprado en el negocio que estaba en la esquina de Gran Avenida con Salesianos. Al rato los gendarmes salían gritando "los hombres por allá y las mujeres por acá". Entraban a una sala con las gendarmes, levantaban sus poleras y el sostén, se bajaban los pantalones y calzones, se sacaban los zapatos y a la guagua le revisaban el pañal, llenaban la ficha de cartón con un lápiz que estaba amarrado a una cadena con scotch. A punta de gritos las iban amontonando en un pasillo hasta que dieran las dos, varias vociferaban defendiendo sus derechos. Sonaba un timbre y abrían el acceso al patio de visitas, un galpón grande y húmedo, con las murallas de concreto y una que otra mesa o silla de plástico. Se buscaban con sus hombres, se arrimaban en un lado que tuviera alguna silla o mesa, mientras los niños corrían por todos lados, ellas servían las bebidas, abrían la comida, pasaban los cigarros.

Así que la Karina los domingos no trabaja, era el día familiar.

A la semana siguiente renunció porque en la pega no le habían dado permiso los domingos, y ella no transaba con eso, nos despedimos, le desee suerte, que ojalá encontrara una pega mejor, a las dos semanas yo también renuncié. Años después fue el incendio en la cárcel de San Miguel, cuando vi las noticias me acordé de ella y cada vez que mostraban a esas pobres mujeres llorando, reclamando justicia, busqué a la Karina entre esos rostros.

Luna Chávez

VIH o su nombre

Tengo una hija. Se llama VIH.
No la elegí. No la parí.
De chiripazo llegó a mi vida.

Es tan rara, tan traviesa.
Sueño a veces que me come.
Me toma desapercibida y me asusta.
Y despierto y se burla, divertida.

La he visto sangrar, como cuando me pudrió la boca porque yo le sonreí. Le he dado mi cariño, aunque me mareé y me haga vomitar y me reduzca.

A veces conversamos de nuestras proyecciones juntas.
Ella me quiere para siempre y yo siempre voy a estar con ella, y nos vamos a ir de viaje y vamos a estudiar y saldremos adelante, aunque nos digan muerte.

En su mundo ella es mi mamá, y si quiere me castiga.
Yo le sigo el juego y me tomo los medicamentos para mantenerla contenta, para que no me condene y me deje sin voz o chueca o sin un pulmón o sin un amigo.

Juntas jugamos a que sigo viva, medio zombie medio viva.
Y ella corre por mis venas y yo la persigo con pastillas
A ver si algún día la agarro y la hago desaparecer de mi vida.
Y creo que lo hice, le paré los carros y la dejé calmada.

Yo le dije que ahora me llamaba indetectable. Así que VIH me mira de lejitos, y cuando le cuento a mis vecinas como que se alegran y ya no me siento tan mamá, con tanta carga. Pero igual le sigo tapando la cara porque si no capaz que me acusen y hasta me demanden por infecciosa.
Y eso que yo soy limpiecita.

Pero la gente se deja llevar por los nombres.

Y he pensado cambiarle el nombre o una letra por lo menos.
Fui al Registro civil y me dijeron que no hueviara, que la tenía inscrita en las venas.

En la Universidad la disfracé de alergia más de una vez, y como en la casa no tiene disfraz, la dejo que peine la muñeca tranquila.
Ella me mira no más, picúa.

Cuando intento hacer el amor salta sobre mi lujuria. Me exige que la nombre cuando beso a otras mujeres. Me cela, me frena, fundía. Y yo, oxidada por su llanto huérfano, me corto la lengua en el maternal intento de acallar su miseria y escupirla de la cama.

Y coqueta, ya mujer, ya consumiéndome, me dirá "Mamá, te aborto las ganas de vivir. Ya estás lista. Ya te comí".
Y ahí me soltará, risueña, no sin antes acunarse en otros vientres que consientan sus pucheros y los míos.
Y yo, sin fuerza, sin risa, me voy a reír.
Reiremos juntas ante esa maternidad que sólo nosotras supimos llevar.

Matías Guzmán
(Hijo del Capitán Trueno)

Juan Emar: una araña multicolor en la fauna literaria

HUIDOBRO DECÍA QUE "ESCRIBÍA CON LAS PATAS"; NERUDA, QUE FUE "UN OCIOSO QUE TRABAJÓ TODA LA VIDA". PARA MUCHOS UN ESCRITOR DE CULTO, JUAN EMAR ES SIN DUDA UNO DE LOS BICHOS RAROS DE NUESTRA HISTORIA LITERARIA, UNA ESPECIE TAN ENDÉMICA COMO INUSUAL QUE CREÓ, ENTRE CHILE Y FRANCIA, UNA DE LAS OBRAS MÁS MONUMENTALES, RUPTURISTAS E IMAGINATIVAS DE LA LITERATURA LATINOAMERICANA.

Por Paulo González
Ilustraciones de Juan Emar

A sus 15 años, en uno de sus primeros diarios de vida, Pilo -como lo llamaban sus cercanos- escribía sobre sus intenciones de dedicarse al campo y los animales, planeaba estudiar agricultura y tal vez entrar en la política nacional. Sin embargo, en 1909, el primero de sus recurrentes viajes a París cambiaría por completo sus objetivos. Si bien su profundo apego a la naturaleza y el campo persistieron, estos viajes de juventud dejaron un rastro de ideas que sin duda resultaron fulminantes para el joven Emar. Junto con el viaje aparecieron las figuras de Da Vinci, Delacroix y Ducasse, y con el tiempo sus lecturas tomaron cursos diversos hacia la filosofía oriental, la Teosofía, el ocultismo y también hacia la producción literaria europea de comienzos del siglo XX. En París, donde tuvo a su primer hijo junto a su prima y primera esposa "Mina", tomó clases de pintura y, junto a sus amigos Vicente Huidobro y Luis Vargas Rosas, participó de las reuniones de los grupos de vanguardia en los que participaban artistas como Juan Gris, Paul Éluard, Picasso, Antonin Artaud, Tristan Tzara y Man Ray, entre otros.

Hijo de Rosalía Bianchi y el político y empresario Eliodoro Yáñez, Pilo nació en Santiago en noviembre de 1893. El seudónimo Juan Emar, proveniente de la expresión francesa "j' ai en marre" que quiere decir "estoy harto", lo adoptó a su regreso a Chile en 1922, para firmar las Notas de Arte que escribía en el diario La Nación; serie de artículos incendiarios que buscaban revolucionar las concepciones artísticas del medio nacional y difundir las tendencias artísticas y literarias de vanguardia. "No basta hacer Cubismo para ser joven y la fabricación del Futurismo no coloca forzosamente a su autor en el futuro. Mientras un ismo sea una investigación apasionada lleva en sí una esperanza; cuando la investigación da sus frutos se convierte en una realización", escribía en mayo del 24, a meses de haber formado junto a los hermanos Ortiz de Zárate, Luis Vargas Rosas y Henriette Petit, el colectivo artístico conocido como Grupo Montparnasse.

En sus memorias, su hermana, la escritora Flora Yáñez, lo recuerda así: "era brusco y huesudo (...), elocuente o mudo. Sin causa pasaba de la broma y de la burla al llanto, de la comprensión amistosa al repudio". Quienes lo conocieron destacan su carácter lúgubre, estrafalario e ingenioso: "un escalofrío", decía Neruda. Podía pasar varios días sin hablar y luego vérsele en animadas conversaciones durante noches enteras. Su padre -cuenta también Flora- deseaba que su único hijo varón heredara el estudio de abogados. Pilo, muy lejos de ello, a sus diecisiete años declaró que nunca trabajaría para ganar dinero, que debían mantenerlo, y en París.

De Juan Emar y su escritura compulsiva sin duda hay huellas, y muchas. Las dejó para sí mismo, para visitar una y otra vez aquellas episódicas y dolorosas epifanías que fue trenzando hasta dibujar, en su vida y en su obra, un personaje más allá de lo extravagante. Escribió decenas de diarios desde temprana edad hasta 1964, año en que murió en Vilcún, donde se había retirado a terminar *Umbral*, una novela de más de 5.000 páginas de la que mucho, si no todo, queda por descubrir. Sus primeras novelas; *Ayer*, *Miltín 1934* y *Un año*; se publicaron casi al mismo tiempo y con poca expectación el año 1935. Dos años después apareció su libro de cuentos *Diez* y no volvió a publicar más. La recepción de su obra fue más que fría en un país, por ese entonces, aún fuertemente ligado al criollismo. Entonces decidió retirarse y escribir, escribir para sí y para que otros "sentados en su tumba" decidieran publicarlo.

Para crear *Umbral* revisitó los cientos de cuadernos con anotaciones, colores y símbolos que guardaba en un baúl y donde habitaban sus anécdotas, lecturas, ideas y epifanías. Su último viaje a Europa fue en 1953 junto a Pépèche, quien fue su amor más duradero y con quien instaló una tienda de antigüedades en Cannes. En 1956 regresó a Chile y se instaló en Vilcún a escribir y acompañar a su hijo en la administración de un campo en Vilcún. Allí lo visitaban algunos amigos como Manuel Rojas, Pablo Neruda y el pintor Luis Vargas Saavedra. Tras su muerte su obra permaneció oculta. Durante los setenta y ochenta solo se editaron algunos libros, y aunque destacan la publicación de la primera parte de *Umbral* por Carlos Lohlé en Buenos Aires y la reedición de Diez con prólogo de Neruda, fue recién a finales de los noventa que su figura comenzó a emerger. En estos últimos años, la publicación de su obra se ha diversificado e intensificado. La Pollera ha publicado el diario-manifiesto *Cavilaciones*, y las novelas *Regreso y Amor*; y editorial Alquimia los fundamentales *Diarios de viaje*. Todos textos escritos antes de sus 30 años. Además de ello, se anuncia una edición iconográfica de sus dibujos y la reedición de la *Antología esencial*, obra con la que Pablo Brodsky y compañía volvieron a poner a Emar en escena a finales de los '90.

Neruda dijo que era nuestro Kakfa; César Aira, que se le puede asociar con Gombrowicz; algunos dicen que es un patafísico; otros, que fue un gran narrador surrealista. Descúbralo usted mismo, vale la pena. Solo dejo esto por aquí:

"Al primer contacto con la fiera, el avestruz abrió desmesuradamente el pico y nosotros, atónitos, con los ojos desorbitados, pudimos contemplar desde nuestro observatorio, el hecho más asombroso que hayamos antes nunca contemplado. El avestruz, repito, abrió desmesuradamente el pico, como jamás yo hubiese pensado que un avestruz pudiese abrirlo y la leona, la terrible leona, precipitada como el destino, se precipitó dentro de él y en un milésimo de segundo desapareció (...) Junto a la garganta del avestruz formóse una gran bola. Permaneció inmóvil un minuto y luego, lentamente, empezó a descender a lo largo del cogote con repetidos sacudimientos. Estos sacudimientos me evocaron los que haría un gato enfurecido debatiéndose en una bolsa de gelatina (...) No cabía duda que los esfuerzos de la fiera causábanle por dentro un ligero cosquilleo. Y ninguna duda podía caber tampoco (...) pues, ya a la décimoctava sacudida el ave reía, reía, de buena gana y ya a la vigésimo primera, sin poder contenerse más, prorrumpió en una estrepitosa carcajada. Ante tal espectáculo, la que es la esposa de mi corazón, no pudo tampoco contener y ¡ja, ja, ja! lanzó por los aires sosteniéndose las costillas con sus manecitas de mármol delicado. Y al ver como ambos, el bicho y mi amada, reían, solté a mi vez por los ámbitos la más estruendosa, la más formidable carcajada que jamás humano alguno haya soltado". B.M

(Ayer, 25)

Más información en:
www.fundacionjuanemar.com

LA CONEJA ROSADA

Por Andrés "Chaya" Muñoz

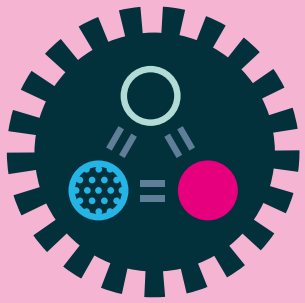
Todas las mañanas, antes de llegar al colegio, me subía las calcetas hasta arriba. No por moda o choreza, sino para tapar cualquier evidencia del uso del calzoncillo largo. Lógico, ¿no? Los hombres, en un colegio católico de hombres, no pueden usar estas útiles prendas para aplacar el frío. Porque es así nomás, siempre fue así, te lo bancas: las minas se abrigan las piernas, tú no, no seas niñita. Y con los calcetines hasta arriba me quedaba, callado, pensando en mi vieja, que minutos antes, mientras yo me duchaba, calentaba con plancha o estufa esos secretos calzoncillos largos que pucha que me agradaban. Sí, eran tiempos absurdos y ciegos, tiempos que hoy, veintitantos años después, desempolvo de reojo, riéndome, rabiando o con asombro de lo que podía llegar a hacer, decir o silenciar. Era "hombre", y lo sentía con un orgullo impuesto, sin cuestionarlo; pero, en el fondo, siempre fue un concepto que sentí vaporoso, distante o no perteneciente.

De alguna manera, cuando empezaron a delinearse las nuevas masculinidades, encontré en ellas el colchón teórico hacia el cual la trayectoria de mi identidad como "hombre" me llevaba. Varón hijo único, de padres separados,

cercanos y amigos entre sí. Mamá profesora, jefa e independiente; papá lector, inteligente y adelantado. Ambos de izquierda. En la Universidad, periodismo: uno crítico y cultural. Mujeres que por amistad, trabajo y/o amor, me enseñaron, y hoy por hoy, me ayudan en la tan mencionada y necesaria "deconstrucción machista". ¡Y con orgullo! Las nuevas masculinidades son eso: el abanico de posibilidades y opciones que expanden el acotado estereotipo de lo que era ser "hombre" en los 80, 90 y 2000.

Porque antes mi perfil sonaba inusual: colegio particular pagado y barrio popular, extremadamente ñoño y futbolero, sensible y vanidoso, dibujante, bailarín y heterosexual. Las distintas piezas de las que estaba hecho no calzaban, era un "yo" por partes. Sin embargo, hace unos años, el puzzle comenzó a tener más coherencia. Los trozos se volvían flexibles, se hacía posible encajar cosas que antes no encajaban. Sí se podía llorar en el cine o bailar en la disco entre hombres, molestarse por las fotos y memes machistas que circulan o hablar con respeto y apoyo a las nuevas heroínas, que con capa o a torso desnudo luchaban por defender sus ideales. Dejar de corear en el estadio cuando insultan al extranjero o quieren violar a la "madre", "zorra" o "monja" del equipo de rival. Tener un mejor amigo gay, amarlo, abrazarlo, extrañarlo. Saludar a una chica o chico trans de beso en la mejilla y llamarlo por el nombre que le sienta mejor. O simplemente pintar de rosado una pared del departamento, que luego de años pude comprar.

Resuenan y tienen más sentido todas esas marchas en las que estuve o no, que de a poco han abierto un horizonte de cambio, que hoy imagina un Chile que cuando piensa en el concepto de "persona" o de "ser humano", no imagina sólo un cuerpo masculino, sino también uno femenino. Un Chile que habla de sueldos parejos, de líderes mujeres, de fin del acoso callejero, de abuso sexual y femicidios. Y lo más importante, aunque a muchos les cueste, donde nosotros, los hombres, vamos detrás, apoyando, pidiendo la palabra, como increíbles *sidekicks*[1] o ayudantes de la protagonista.



Y todo el ruido que se ha producido, hace eco en mi trabajo en la Biblioteca de Santiago, en donde gestiono, produzco y difundo actividades acordes a las nuevas audiencias y públicos; o, dicho fácil, levanto eventos ñoños. Sí, ñoños, con jóvenes *cosplayers* y comunidades de fanáticos, con un enfoque inclusivo, participativo, diverso y gratuito. Instancia que se conecta con Nerdix.cl, una web y canal de cultura pop cuyo motor es conectar con ese ñoño o ñoña pensante, crítica y diferente; iniciativa personal que hoy en día tiene mi corazón y mi tiempo libre dedicados a ella. Qué mejor que hablar de *Mujer Maravilla*, *Imperator Furiosa* o de la nueva película de *Deadpool*, que muestra a la primera pareja de superhéroes LGBTI+ con todas las de la ley. Y por supuesto repudiar a todos los que dicen que Daniela Vega de *Una Mujer Fantástica* es hombre, a esos que en las convenciones se las pasan toqueteando o consideran que una Gatúbela con escote es puta por cómo luce o posa.

1 Se refiere a los personajes secundarios que están al lado del héroe, heroína o protagonista central de la historia. Grandes *sidekicks* de la historia han sido Robin para Batman, Bucky para Capitán América o, para remontarnos más atrás en el tiempo, Sancho Panza para Don Quijote.

Así, este verdadero *soundtrack* que es el movimiento feminista, me ha permitido ver en un terreno que antes era oscuro. He podido explorar y entender cosas que estaban presentes en mí, pero que requerían que algo las hiciera visibles. Como un murciélago que aprovecha el sonido para ver en la oscuridad. Y ahora puedo ver en mi pasado pequeños detalles que hacen significativo un presente con una tonalidad muy distinta.

El 7 de julio del 2017, subí a mi cuenta de Instagram una foto de cuando era niño, de unos nueve o diez años. Salgo en la cama de mi mamá, con un pijama amarillo de alusivos espaciales. En una mano, tengo un lápiz grafito; y, en la otra, tengo una figurita de la coneja Bubsy de los *Tiny Toons*, serie animada de Warner Bros que era algo así como una versión infantil noventera de lo que fue El Conejo de la Suerte y compañía en décadas pasadas. Me encantaba la conejita Bubsy: era chora, graciosa, enamorada, gritona y rosada. Y en este juguete estaba sentada en un triciclo con ruedas, muy bien pintada y confeccionada. Es el único juguete femenino que recuerdo haber tenido en toda mi infancia y adolescencia.

Miro la foto y pienso que la cara de asombro es tanto la del niño que fue fotografiado jugando con Bubsy, en pijama amarillo, como la del adulto que mira la foto y comprende de dónde viene el color del muro de su departamento, que fascina a su compañera y a él. Y todo, todo, tiene más sentido. B.M

LIBERACIÓN ANIMAL. LIBERARSE DE PREJUICIOS

Carolina Alcaíno Salinas

"¡Triste época la nuestra! es más fácil desintegrar un átomo que superar un prejuicio", anunció Einstein en la primera mitad del siglo XX, y en la actualidad habría que preguntarse si la triste época a la que se refería el premio nobel ha terminado o no.

El problema con los prejuicios es que son opiniones preconcebidas y sin fundamento, acerca de ciertas habilidades, cualidades o características de otro ser, generadas por el simple hecho de relacionarnos en una posición de superioridad. Así, la historia de siglo XX y XXI ha sido, en parte, la historia de las luchas por superar ideas arraigadas en nuestras sociedades, tales como el racismo y el sexismo; reivindicaciones que nos han develado parte de los prejuicios hacia otros seres humanos de distintas culturas o sexos. Sin embargo, siguen existiendo importantes formas discriminatorias de relacionarnos que son necesarias de sacar a la luz.

Uno de los prejuicios que debemos con urgencia superar es el especismo, el que actualmente y desde hace mucho tiempo en la historia, ha sido la principal razón del sufrimiento, tortura y muerte a seres sintientes. Es el especismo una actitud, un principio que establece una relación jerárquica y de superioridad de la especie humana frente a otras especies animales, creando discursos ordenadores de lo social, justificados por la ciencia, la tradición, el hábito y, por supuesto, el prejuicio.

No es descabellado pensar en una comparación entre el racismo y el especismo, y de esta manera vaticinar que el segundo, siguiendo al primero, cederá al discurso de la igualdad de todos los seres. Idea que ya en el siglo XVIII, el filósofo inglés Jeremy Bentham en su libro *Introducción a los principios de la Moral y la Legislación (An Introduction to the Principles of Morals and Legislation, 1780)* anunciaba:

"Puede llegar el día en que el resto de la creación animal adquiera esos derechos que nunca se le podrían haber negado de no ser por la acción de la tiranía. Los franceses han descubierto ya que la negrura de la piel no es razón para abandonar sin remedio a un ser humano al capricho de quien le atormenta. Puede que llegue un día en que el número de piernas, la vellosidad de la piel o la terminación del os sacrum sean razones igualmente insuficientes para abandonar a un ser sensible al mismo destino. ¿Qué otra cosa es la que podría trazar la línea infranqueable? ¿Es la facultad de la razón, o acaso la facultad del discurso? Un caballo o un perro adulto es sin comparación un animal más racional, y también más sociable, que una criatura humana de un día, una semana o incluso un mes. Pero, aun suponiendo que no fuera así, ¿qué nos esclarecería? No debemos preguntarnos: ¿pueden razonar?, ni tampoco: ¿pueden hablar?, sino: ¿pueden sufrir?".

En estas líneas, Bentham plantea un punto esencial. Dentro de su concepción, no es ni la capacidad de comunicarse, ni la racionalidad lo que implica que los seres tengan derechos, sino que es su capacidad de sufrimiento, de sentir. Como señala Peter Singer en su famoso libro *Liberación Animal*, es la capacidad de sufrir la "característica básica que le otorga a un ser el derecho a una consideración de igual".

Todos/as en algún momento de nuestras vidas, hemos tenido vínculos emocionales íntimos y potentes con animales no humanos, como un perro, gato u otro. Les hemos puesto nombre, los hemos alimentado, cuidado y jugado con ellos; hemos sufrido por ellos e incluso los hemos sepultado, como haríamos por cualquier ser humano al que queremos. ¿Qué hace que a algunas especies no humanas (las llamadas "mascotas" o "animales de compañía") las tratemos con respeto y empatía, y a otras (aquellas especies que están a "nuestro servicio" en modo de "fuerza de trabajo" o de "comida") simplemente las torturemos y asesinemos?

Si queremos avanzar en la lucha contra los prejuicios, debemos al menos cuestionar nuestras actitudes y prácticas en relación a un gran número de especies. Sobre todo hacia aquellas relegadas a la segunda, tercera o cuarta categoría solamente por ser consideradas inferiores a lo humano. Por eso debemos avanzar en la línea de ser conscientes de la capacidad de sentir, de sufrir y de gozar que todos los animales, humanos o no, tenemos. Y hacer de esa conciencia la base de nuestra forma de relacionarnos.

¿Cuándo notaremos que la liberación animal es, también, la liberación de los humanos? ¿O seguirá siendo más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio? B.M

LOS + PEDIDOS EN LA BDS

Títulos de Ficción

1. *Origen* de Dan Brown.
2. *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury.
3. *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez.
4. *Hija de la fortuna* de Isabel Allende.
5. *El túnel* de Ernesto Sábato.

Títulos de No Ficción

1. *Historia secreta de Chile 3* de Jorge Baradit.
2. *Historia secreta de Chile 2* de Jorge Baradit.
3. *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir.
4. *Historia secreta de Chile* de Jorge Baradit.
5. *Historia contemporánea de Chile* de Gabriel Salazar y Julio Pinto.

Títulos de Literatura Juvenil

1. *Prohibido salir con Adela I:* Crescendo de Lily del Pilar.
2. *El principito de Antoine* de Saint-Exupéry.
3. *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes.
4. *Mirror, mirror* de Cara Delevigne y Rowan Coleman.
5. *¿Quién te salvará ahora?* de Luis Ávila.

Títulos de Literatura infantil

1. *Una niña hecha de libros* de Oliver Jeffers.
2. *El libro de los cerdos* de Anthony Browne.
3. *Los secretos de abuelo sapo* de Keiko Kasza.
4. *Willy y Hugo* de Anthony Browne.
5. *De vuelta a casa* de Oliver Jeffers.

Revistas

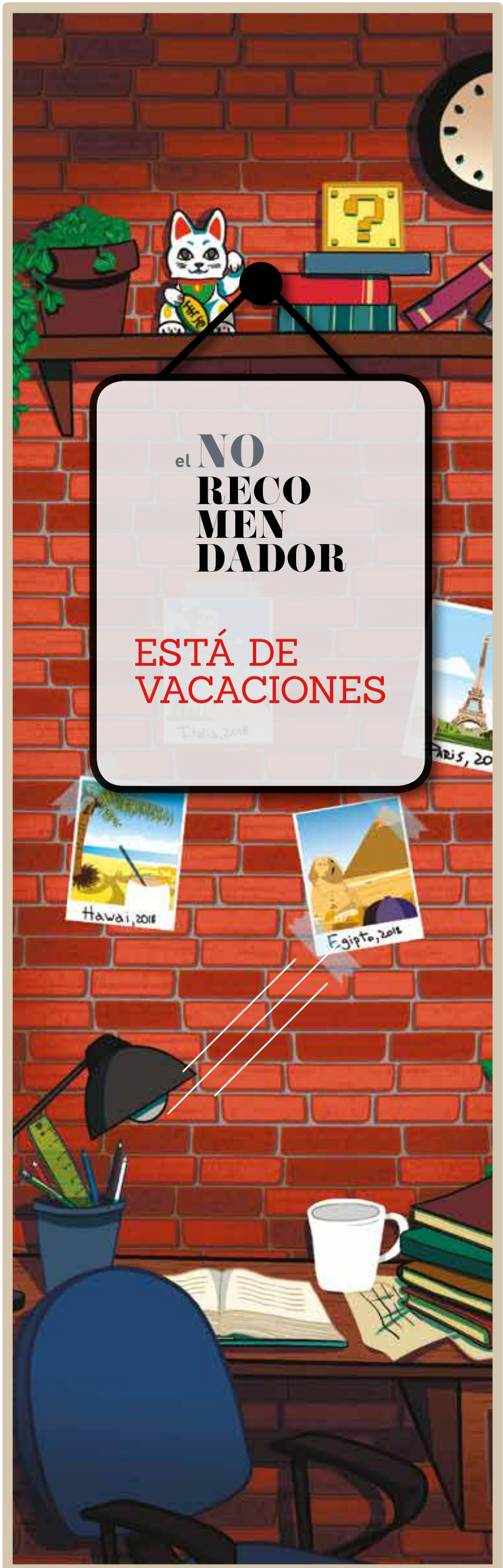
1. *Condorito.*
2. *Condorito de oro.*
3. *Caras.*
4. *Muy interesante.*
5. *Muy especial historia.*

Comics

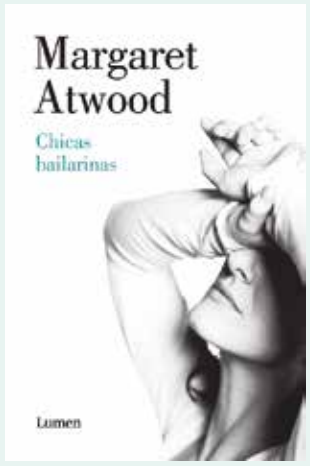
1. *Fairy tail* de Hiro Mashima.
2. *Medaka Box* de Nisio Isin.
3. *Gantz* de Hiroya Oku.
4. *Mirai Nikki* de Sakae Esuno.
5. *Vagabond* de Takehiko Inoue.

---

* Datos extraídos de las estadísticas de circulación de la Biblioteca de Santiago entre enero y julio de 2018.



Papel y Género



Título:
Chicas bailarinas
Autor:
Margaret Atwood
Editorial:
Lumen

Aún cuando han pasado ya cuarenta años de su primera publicación en inglés (1997), los catorce relatos que componen Chicas Bailarinas, el primer libro de cuentos de la escritora y activista Margaret Atwood, mantienen una vigencia sorprendente. En éstos se entrelazan momentos de fantasía, drama, humor y hasta de una imprevista violencia, desentrañando cuestiones universales con una aguda sencillez. A través de los cuentos podemos acercarnos a las grandes temáticas de la vida y obra de Atwood: las experiencias (y problemas) de las mujeres, las dificultades de la sociedad capitalista, la incomunicación, los conflictos de la pareja heterosexual, el aburguesamiento de la madurez, los sentimientos de culpa de los privilegiados/as y el consumismo. Sutilmente pone en tensión los estereotipos y mandatos de género, incorporando temas sugerentes para el análisis desde esta perspectiva, como el hostigamiento sexual, las rupturas amorosas, las maternidades culposas y la crisis de la masculinidad.

Esta sutil capacidad de observación del día a día, mezclada con la fuerza crítica y desmitificadora de Atwood, se expresa totalmente en las primeras líneas del cuento *Dar a Luz*: "¿Quién da? ¿Y a quién se da? Desde luego, tiene poco que ver con el acto de dar, que implica algo que fluye, una entrega suave, sin coacción. Pero en este caso apenas hay una suavidad, es demasiado fatigoso, el vientre como un pez retorcido, apretado, el ritmo acelerado del corazón, todos los músculos del cuerpo tensos y en movimiento, como la filmación en cámara lenta de un salto de altura [...] ¿Y ‹‹librar››, como se decía antes? ¿Quién libra qué? ¿Es a la madre a quien se libra, como a una prisionera liberada? ¿Dónde está la esclavitud, dónde la liberación? El lenguaje, que farfulla sus arcaicas expresiones, es una de las muchas cosas que hay que volver a nombrar".

Título:
Ni una menos. Desde los primeros años. Educación en Géneros para infancias más libres
Compiladoras:
Nadia Fink y Cecilia Merchan
Editorial:
Coedición Las Juanas Editoras, Chirimbote y Alma de mi tierra

Este libro, compuesto por once ensayos cortos, de catorce autoras y autores diferentes, fue publicado en noviembre de año 2016 y tomó su título de la consigna *Ni Una Menos* que sirvió para nombrar la serie de movilizaciones sociales y colectivos de protesta que surgieron desde mediados del año 2015 en respuesta a casos de femicidios específicos y a la violencia de género en general. Es el fruto de muchos años de conversaciones, reflexiones, análisis y discusiones sobre cómo las formas de crianza y educación influyen en los modos de incorporación de lo que entendemos por ser hombres o mujeres.

La publicación se enmarca en la búsqueda de la democratización del conocimiento, en línea con la construcción colectiva de nuevos saberes, facilitando la posibilidad de una epistemología feminista en la que coexistan diversas formaciones, experiencias e intereses en favor de aportar a una educación libre de mandatos de género. Los ensayos son fruto de la conjunción de saberes de: antropólogos/as, sociólogas, psicólogas, profesoras, estudiantes, activistas LGBTI+, una diputada, una periodista y una escritora, que por medio de un lenguaje simple y directo nos invitan a revisar nuestras prácticas desde la historia local Argentina, pero extrapolable a la de muchos otros territorios. Es posible, a través de ellos, observar los modos de atribuir características a niños y niñas; cuestionar los espacios de expresión que brindamos en la sala de clase; revisar nuestra predisposición al uso de ciertos juegos y juguetes, así como las características psicológicas que reforzamos de acuerdo al sexo de las personas.

Ni Una Menos, es una oportunidad para examinar privilegios, prejuicios y estereotipos; a cuestionar los patrones culturales instalados en la memoria e historia, para desarrollar una sociedad más igualitaria, en donde las formas de habitar las infancias, sean múltiples y libres, avanzando en el respecto de las diversas identidades.

Avisos

CASERO DEL LIBRO

Calendario 2018

El Casero del Libro es un punto de préstamo de la Biblioteca de Santiago ubicado en distintas ferias libres de nuestro barrio.

¡Ya oiga! ¡Lleve su libro! ¡Lleve lectura!

Feria libre
Cumming con Martínez de Rozas
Miércoles, semana por medio.

Agosto: Miércoles 1 y 29
Septiembre: Miércoles 12 y 26
Octubre: Miércoles 10 y 24
Noviembre: Miércoles 7 y 21
Diciembre: Miércoles 5 y 19

Feria libre
San Pablo con Herrera
Viernes, semana por medio.

Agosto: Viernes 10 y 24
Septiembre: Viernes 7 y 21
Octubre: Viernes 5 y 19
Noviembre: Viernes 16 y 30
Diciembre: Viernes 14 y 28

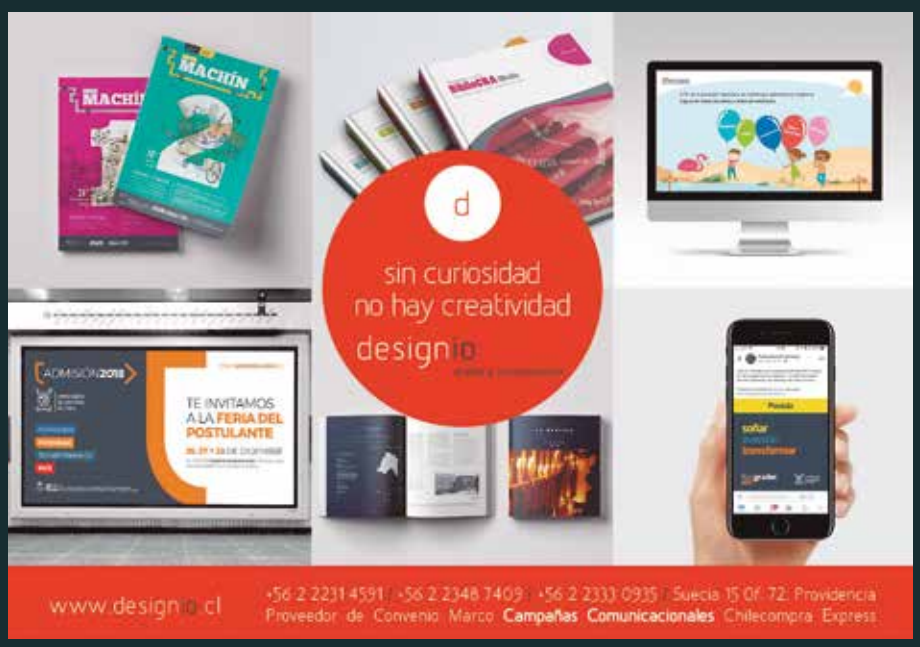
de 10 a 14 horas.

Para el regalón, la señorita, la abuelita y el caballero...

Aquí podrás encontrar varios títulos para todos los gustos y edades, llevándolos por 15 días con la posibilidad de renovarlos.

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Gobierno de Chile

biblioteca de santiago



Exposición Mundial de Ilustración Botánica

Flora Chilena

18 DE MAYO AL 28 DE SEPTIEMBRE 2018

BIBLIOTECA PATRIMONIAL RECOLETA DOMÍNICA

Recoleta 683, Recoleta, Santiago.

ORGANIZADA POR:

El Círculo de Ilustradores Naturalistas de Chile